



GRUPO AVANCE GUÍA PARA LA FORMACIÓN

Las citas bíblicas están tomadas, de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Escrito por **Ben Jack**

Traducción al español:
Asociación Luis Palau

CONTENIDOS

BIENVENIDO A AVANCE 5

GUÍA PARA LA SESIÓN 11

1. BIENVENIDO A AVANCE	12
2. LA IDENTIDAD DEL EVANGELISTA	17
3. EL MENSAJE DEL EVANGELISTA	22
4. LA TAREA DEL EVANGELISTA	27
5. EL PODER DEL EVANGELISTA	32
6. LA DEVOCIÓN DEL EVANGELISTA	37
7. LA SUMISIÓN DEL EVANGELISTA	41
8. EL CARÁCTER DEL EVANGELISTA	46
9. LA OPORTUNIDAD DEL EVANGELISTA	51
10. EL COMPROMISO DEL EVANGELISTA	56
11. LA INSPIRACIÓN DEL EVANGELISTA	62
12. RETIRO	67

SESIONES ADICIONALES Y RECURSOS **71**

SESIÓN ADICIONAL 1: LA EVANGELIZACIÓN CONVERSACIONAL **72**

SESIÓN ADICIONAL 2: APOLOGÉTICA **76**

APÉNDICE: LA DOCTRINA DEL EVANGELIO **80**

APÉNDICE: EL RELATO DEL EVANGELIO **81**

APÉNDICE: EJEMPLO DE DIEZ MINUTOS DE EVANGELIO PARA JÓVENES **82**

LECTURA RECOMENDADA **84**

APÉNDICE: MÉTODOS DE EVANGELIZACIÓN **85**

PREGUNTAS PARA RENDICIÓN DE CUENTAS **86**

**BIENVENIDO A
AVANCE**

LOS GRUPOS AVANCE FOMENTAN Y DESARROLLAN EL LLAMADO DE EVANGELISTAS APOYÁNDOLOS EN SU COMPROMISO DE PROCLAMAR EL EVANGELIO.

Los grupos Avance fomentan y desarrollan el llamado de evangelistas apoyándolos en su compromiso de proclamar el evangelio.

Avance surgió de una visión del evangelista Andy Hawthorne (The Message Trust, Reino Unido) de reunir a doce evangelistas predicadores para desarrollarlos y pulirlos, y para animar a otros evangelistas experimentados a hacer lo mismo. Con el tiempo, los que recibían formación se encargarían de sus propios grupos.

A través de reuniones mensuales, los participantes del grupo reciben enseñanza, se aguzan unos a otros a través del debate y hablan abiertamente sobre su vida personal y espiritual. Entre las sesiones grupales, los miembros se envían actualizaciones regulares (utilizando WhatsApp o algo similar) sobre oportunidades y encuentros donde pueden

predicar el evangelio, y se animan unos a otros con el fruto de esas oportunidades. Después de un año en un grupo Avance, cada evangelista encuentra a otros doce a los cuales forma de la misma manera. Avance tiene como visión a evangelistas que desarrollan evangelistas, para llevar a un gran aumento en todo el mundo de la cantidad de cristianos que prediquen el evangelio sin vergüenza, ya sea desde una plataforma o a través de encuentros cotidianos con familiares, amigos y desconocidos.

A medida que se multiplica por el mundo, Avance es una respuesta directa a una necesidad de preparar, animar y apoyar a personas que comuniquen con pasión y sin vergüenza el evangelio de Jesucristo.

CINCO PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO

.....
Cuando establezcas tu grupo Avance, hay cinco principios no negociables que deberás tener en cuenta.

1. REUNIONES REGULARES

miembros del grupo. Es esencial que, cuando una persona se une a un grupo, se comprometa a asistir a las reuniones. Hay que animar a los grupos a tratar estas sesiones como algo sagrado; los miembros no deberían permitir que una conferencia o reunión que parezca «más importante» les impida participar. Nada puede ser más vital que asegurarse de estar comprometidos con la preparación para la obra a la cual Dios los ha llamado.

2. AGUZAMIENTO

El compromiso de estudiar la Biblia para conocer con mayor profundidad el evangelio ocupa una parte significativa de la sesión cada mes, y también incluye oportunidades de ofrecer crítica constructiva unos a otros sobre la comprensión y la aplicación de la evangelización y el evangelio, fundamentalmente mediante el debate.

3. RENDICIÓN DE CUENTAS

Una autoevaluación sincera, mediante cuestionarios de opinión y comunicación franca dentro del grupo, está diseñada para garantizar que llevemos vidas responsables y santas mientras intentamos poner en práctica y compartir fielmente el evangelio. Puede llevar un tiempo desarrollar la vulnerabilidad y la sinceridad en tu grupo, pero es necesario fomentar estas cosas y que el líder del grupo dé el ejemplo.

4. COMUNICACIÓN

Mantenerse al tanto mutuamente sobre oportunidades para predicar, pedidos de oración e historias de salvación, mediante correo electrónico o mensajes de texto grupales garantiza que los grupos se apoyen unos a otros como una comunidad de evangelistas. Además, permanecer conectados entre sesiones crea una dinámica más familiar en el grupo.

5. MULTIPLICACIÓN

El compromiso de explorar la idea de la multiplicación, con la visión de que los miembros del grupo se encarguen de su propio grupo (mientras siguen participando de su grupo original) a los 12-18 meses de haberse unido. No todas las personas que están en tu grupo empezarán su propio grupo, pero al usar este recurso de manera deliberada, muchos pueden hacerlo y lo harán, garantizando así que cada vez se equipe, se empodere y se aliente más a los cristianos comprometidos con el evangelismo en todo el mundo.

¿SERÁ LO INDICADO PARA MÍ?

Ya sea que tengas oportunidades de predicar desde una plataforma o que tu pasión sea alcanzar a las personas que encuentras día a día, estas tres preguntas sencillas te ayudarán a decidir si empezar un grupo Avance (o unirse a uno) es lo indicado para ti...

FE

¿Tienes fe en que el evangelio no ha perdido nada de su poder, y en que es la única manera en la cual una persona puede conocer la verdadera vida y la salvación?

CLARIDAD

¿Deseas comunicar el evangelio con claridad, a través de conversaciones personales o al predicar desde una plataforma?

INVITACIÓN

¿Anhelas oportunidades de ofrecer una invitación para recibir la esperanza del evangelio y ver cómo las personas pasan a tener una relación eterna con Jesús?

Si puedes responder «Sí» a estas preguntas, intenta reunir a otros que también puedan contestar de esta manera y usa esta Guía de formación para grupos Avance para empezar la travesía juntos.

GUÍA PARA LA SESIÓN

Esta guía incluye doce sesiones que te conducirán durante tu primer año juntos como grupo de Avance. Si eres un evangelista experimentado o un líder seguro, tal vez quieras usar las sesiones como un punto de partida, añadiendo y adaptando el contenido para suplir las necesidades de tu grupo y utilizar tu propia experiencia. Si eres nuevo en todo esto, siéntete en libertad de seguir las sesiones palabra por palabra e instrucción por instrucción... tendrás todo lo que necesitas para crecer juntos como grupo.

Las doce sesiones están diseñadas para ayudar a entender el evangelio, la evangelización y el carácter de un evangelista. Las sesiones se dividen en secciones que cubren estas cinco características de un evangelista, las cuales comienzan al final de la sesión introductoria (Sesión 1)

LAS CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE UN EVANGELISTA

.....

EVANGELISTAS QUE ENSEÑAN LA BIBLIA: CONOCE PROFUNDAMENTE EL EVANGELIO (SESIONES 2, 3 Y 4)

Debemos conocer con la mayor profundidad posible el mensaje que proclamamos. Para hacerlo, debemos estar comprometidos con la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, para que nuestra proclama no se apoye en nuestras propias ideas y suposiciones sobre el evangelio, sino en lo que enseña la Palabra de Dios. La comisión de Jesús en Mateo 28:18-20 nos llama a hacer discípulos a todas las naciones, enseñando a las personas a obedecer lo que Jesús mandó. No somos llamados meramente a ser evangelistas, sino evangelistas que enseñen la Biblia, comunicando verdades en lugar de opiniones. Estas tres sesiones considerarán el evangelio y la evangelización a la luz de lo que la Biblia nos enseña sobre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

EVANGELISTAS QUE ORAN: ACTÚA EN EL PODER DEL ESPÍRITU (SESIONES 5 Y 6)

Debemos someternos al poder del Espíritu Santo para la tarea de la evangelización, porque no es nuestro poder sino el de Dios el que trae salvación. Así que nos comprometemos a vivir en oración, pidiéndole a Dios que provea oportunidades para compartir nuestra fe y ver vidas transformadas como resultado. Estas sesiones exploran la vida espiritual de un evangelista y brindan oportunidades de explorar nuestras vidas devocionales y el impacto directo que tienen sobre nuestra evangelización.

EVANGELISTAS QUE RINDEN CUENTAS: VIVE EN SANTIDAD (SESIONES 7 Y 8)

La santidad está en el centro del evangelio. Comunicar el poder transformador del evangelio de manera auténtica implica llevar vidas responsables, en las cuales lo que hacemos «en el escenario» concuerde con lo que somos «tras bambalinas». Animarnos unos a otros en los éxitos y acompañarnos en los

fracasos es crucial a medida que buscamos crecer como pueblo santo que comunica un mensaje santo. Estas sesiones se concentran en la santidad del evangelista, afirmando la necesidad de la rendición de cuentas y la posición de la humildad como característica fundamental de aquellos que sirven a Jesús.

EVANGELISTAS COMPROMETIDOS: SÉ INTENCIONAL EN LA TAREA (SESIONES 9 Y 10)

La intencionalidad es clave para la evangelización. Debemos ser conscientes de las oportunidades diarias para comunicar el amor de Dios (y aprovecharlas); no tan solo contar la historia de Jesús, sino también invitar a aquellos que la escuchan a la nueva vida que ofrece, y ayudarlos a empezar una travesía de discipulado. Estas sesiones exploran dos criterios esenciales que pueden ser distintivos en el don del evangelio: una mayor oportunidad para compartir con audacia el evangelio cada día y una disposición de llamar a las personas al reino en el momento culminante de cada oportunidad evangelizadora.

EVANGELISTAS QUE INSPIRAN: ESTIMULA A LA IGLESIA A TESTIFICAR (SESIÓN 11)

Cuando compartimos el mensaje del evangelio con un mundo que lo necesita, también debemos estimular a la iglesia a hacer lo mismo. La evangelización le concierne a cada cristiano, así que animar y estimular a la Iglesia a esta tarea también debe ser el compromiso de todo evangelista. Esta sesión explora la función del evangelista como alguien que anima a la Iglesia a mantener el testimonio cristiano como parte central de lo que somos como seguidores de Jesús.

El año de Avance se cierra con la Sesión 12, que funciona mejor como alguna clase de retiro, dándole a tu grupo el espacio para reflexionar sobre todo lo que ha aprendido, todo lo que Dios ha hecho en ustedes y a través de ustedes, y a mirar juntos hacia adelante a lo que sigue.

CÓMO LIDERAR UN GRUPO

••••••••••••••••••••

Anima a un grupo de diez a doce personas (los grupos de un mismo género suelen funcionar mejor a la hora de la rendición de cuentas, pero no es algo obligatorio) a reunirse una vez al mes durante alrededor de dos horas. En ese tiempo, el líder del grupo facilitará la sesión, incluida la oración, la enseñanza, el debate y la rendición de cuentas. Esta guía te dará todo lo que necesitas para guiar a un grupo cada mes durante su primer año.

LA SESIÓN EN DETALLE

Cada guía para una sesión empieza con un breve párrafo introductorio y la Sesión en pocas palabras.

La parte llamada Trasfondo de la sesión ofrece algo de enseñanza sobre la cual se apoya la sesión. Querrás leer esto antes de conducir una sesión, ya que te ayudará a entender mejor su forma general. Siéntete en libertad de incorporar cualquier parte de este material a la sesión si el tiempo te alcanza y crees que será útil, pero su principal función es ayudarte mientras te preparas para llevar adelante la enseñanza que viene después.

Desde aquí, puedes seguir la guía para cada sesión, desde el contenido hasta los diferentes momentos (indicados entre corchetes junto a cada sección de la sesión), con mayor o menor detalle según te resulte útil, siempre y cuando el punto principal de la sesión se presente con claridad y exactitud, y haya espacio para la oración y la rendición de cuentas. Sin embargo, es una buena idea mantenerse lo más cerca posible de las guías para la sesión, como para aprovechar al máximo el material.

Cada sesión empieza con un momento para repasar. En las primeras sesiones, tiene que ver con conocerse unos a otros y con explorar la dinámica del grupo. A medida que las sesiones avanzan, se dedica más tiempo a compartir historias unos con otros y a hablar sobre la aplicación de la sesión anterior.

Después, es momento de orar. No hay una pauta para la duración que debería tener este tiempo, ni una manera correcta o incorrecta de hacerlo.

Pueden orar como grupo o con compañeros, durante un tiempo breve o más extenso.

A continuación, sigue la sección principal de enseñanza e incluye referencias bíblicas, citas y puntos para debatir. Aquí es donde más necesitarás mantenerte atento al reloj. Todavía queda más tiempo de debate por delante, y fundamentalmente, deberás dejar espacio para el período de rendición de cuentas al final de la sesión. ¡No permitas que ese tiempo quede reducido por afanarse por cubrir un punto de enseñanza! (Además, observa que los tiempos dedicados a esta sección varían de sesión a sesión, así que asegúrate de prestar atención a los tiempos sugeridos y hacer los ajustes necesarios).

Después de la sección de enseñanza viene la parte de debate, la cual incluye varias preguntas y una cita relacionada con el tema de la sesión. Lo más probable es que no tengas tiempo para hablar de todo aquí, pero hemos incluido más contenido de lo que necesitas, para que puedas elegir lo que te resulte más útil. No sientas que tienes que apurarte en la sección para terminar con todo... en cambio, concéntrate en algunos elementos.

Cada sesión presenta una parte de aplicación hacia el final; algo para hacer entre ahora y la próxima sesión, que tiene que ver con la enseñanza. Siéntete en libertad de proponer una propia, siempre y cuando apoye la enseñanza y ayude a tu grupo a crecer en esa área.

Después, habrá otro momento de oración, esta vez con alguna guía en cuanto a qué orar a la luz de la sesión, pero la manera de abordarlo y la cantidad de tiempo depende de ti.

Por último, cada sesión termina con un tiempo de rendición de cuentas, donde se pueden completar hojas de autoevaluación, compartirlas con otros y orar por su contenido. Puedes fotocopiar las hojas de la página 86.

Si todavía no han acordado una fecha para la próxima reunión, asegúrate de hacerlo antes del final de esta. ¡Será mucho más fácil comunicar esto en persona que por correo electrónico varios días después!

ELEMENTOS OPCIONALES PARA LA SESIÓN

ENFOQUE ESPECÍFICO EN LA ORACIÓN

Dedica tiempo para que todo el grupo ore por algunas personas dentro del grupo cada sesión... para orar por sus vidas, sus familias, su ministerio y cualquier otra cosa que sugieran. Intenta abarcar a todos en el lapso de alrededor de tres reuniones, y luego vuelve a empezar.

EJERCICIOS PRÁCTICOS

Tal vez quieras salir a la calle durante una hora y aprovechar algo del debate y la oración para testificar personalmente, o para alguna otra expresión práctica de evangelización. Los grupos están diseñados para ayudarnos a preparar para la evangelización, pero se puede asignar tiempo para practicar la evangelización si lo deseas. Asegúrate de asignar tiempo para hablar de lo ocurrido y dar sus opiniones sobre la experiencia.

INVITADOS

Si tienes acceso a algún orador o invitado que pueda contribuir al tiempo de enseñanza y debate, y aportar distintas experiencias o algo nuevo al grupo, invítalo para compartir con tu grupo.

CONSEJOS ÚTILES PARA LIDERAR UN GRUPO

Agenda las reuniones del grupo con la mayor anticipación posible y mantén esas fechas como algo sagrado (seis meses y más de anticipación, si es posible). Utiliza algo como doodle.com, como una herramienta útil para esto. WhatsApp o alguna aplicación similar de mensajería es perfecta para la comunicación del grupo, los pedidos de oración y las historias de salvación entre reuniones. Como líder del grupo, intenta tanto como puedas que esto siempre esté aportando su contribución. Comparte tus historias, pídeles a los demás que comuniquen sus pedidos de oración, brinda enlaces para diversos recursos y clips de YouTube. Si tomas la iniciativa, los demás también participarán. La comida puede ser una excelente manera de unir a las personas y conectarse, así que quizás quieras realizar estas sesiones durante una cena. Desde temprano, lleva a los integrantes de tu grupo a pensar en comenzar sus propios grupos, y si hay personas que deciden unirse a tu grupo demasiado tarde, puedes conectarlas con nuevos grupos que se desprendan del tuyo. Reúnanse en un espacio donde todos se sientan cómodos para hablar, orar y compartir durante el tiempo de rendición de cuentas. Un espacio público como una cafetería funciona muy bien en algunos casos, pero otras personas necesitan más privacidad en su andar, así que considera tu lugar de reunión con cuidado.

Libros como Cristianismo básico de John Stott y Evangelismo honesto de Rico Tice son libros breves, relevantes para el tema que podrían funcionar como una lectura de «tarea», ya sea siguiéndolos capítulo por capítulo cada mes o usándolos como contenido grupal y para debate después de terminar las sesiones en esta guía.

GUÍA DE LA SESIÓN

SESIÓN 1: BIENVENIDO A AVANCE

La primera reunión grupal debería usarse como una oportunidad para conocerse unos a otros, establecer el marco para lo que será el grupo y empezar a dialogar sobre lo que es la evangelización y sobre las cinco características de un evangelista.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

A través de Avance, creceremos juntos en cinco características evangelizadoras, animándonos y formándonos unos a otros mientras confiamos en el poder de Dios para la tarea.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Un buen lugar para darles la bienvenida a los demás a la travesía de Avance y empezar a hablar sobre la evangelización es recordar que el llamado a evangelizar es personal. Mira cómo Jesús llama a Andrés y a Pedro a seguirlo al principio del Evangelio de Marcos (Marcos 1:16-18). Llama a los jóvenes pescadores desde la orilla y les pide que dejen sus redes (su trabajo) y lo sigan, porque les enseñará a pescar personas. ¿Dios te llama utilizando esas palabras exactas hoy? A menos que tengas la misma carrera que los hermanos a los cuales llamó Jesús, es poco probable. Jesús llamó a Andrés y a Pedro personalmente, utilizando la metáfora de la pesca como un punto de contacto.

Dios nos llama a cada uno de nosotros personalmente a ser un evangelista, al conectar nuestras pasiones con oportunidades que

concierden con quién es Dios. No importa si eres músico, artista, científico, enfermero o empresario... cualquiera sean tu vocación o tus dones, Dios puede usarlos para crear oportunidades para proclamar Su Buena Noticia.

El objetivo de la evangelización es conectar a las personas con el mensaje del evangelio de Dios. Sin embargo, más cabalmente, el mensaje de la evangelización es un llamado a la fe en Jesucristo; a confiar en Él y a obedecerle para que pasemos de nuestro rechazo a Dios a aceptar Su señorío. Cuando reconocemos que fuimos creados para Él, entendemos lo que es la adoración y experimentamos el poder transformador del Espíritu Santo en nuestras vidas. Las personas conocen la plenitud cuando transformamos nuestra vida en una expresión de adoración a través de la obediencia, el sacrificio, la fe y el amor (Gálatas 5:13-26).

En Éxodo 8:1, Dios le indica a Moisés que vaya al faraón y le diga: «Deja ir a mi pueblo». Hoy, Dios desea librar a los que están presos del pecado. Al igual que a Moisés, se nos pide que vayamos al mundo y declaremos un mensaje de libertad, que ya no es necesario estar esclavizados, porque Dios ha logrado que vivamos en libertad a través de Jesús y por el poder de Su Espíritu (Romanos 8:2). El propósito de la evangelización es el mismo que tenían Moisés y el pueblo de Israel: la adoración.

• «Deja ir a mi pueblo para que me adore».

Tenemos que ser adoradores que testifiquen para que otros puedan adorar y testificar..

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (20-30 MINUTOS)

Dedica tiempo a presentar a todos en el grupo y a que empiecen a conocerse mejor. Puedes realizar alguna actividad para romper el hielo o simplemente ir turnándose para contar algo sencillo sobre cada uno. Después, presenta con tu propio estilo o lee la sección de Introducción para explicar de qué se tratará el grupo y cómo funcionará en los meses siguientes.

ORACIÓN

Ora para encomendarle este tiempo al Señor y entregarle cualquier situación, positiva o difícil, que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Pero mi vida no vale nada para mí a menos
- que la use para terminar la tarea que me
- asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles
- a otros la Buena Noticia acerca de la
- maravillosa gracia de Dios.’

HECHOS 20:24

Dicho de manera sencilla, «evangelizar» significa «proclamar la Buena Noticia». La Buena Noticia en cuestión es el evangelio de Jesucristo: que la humanidad pecaminosa (rebelde) ha sido reconciliada con Dios a través de la obra salvífica de Jesús. Podemos tener vida eterna y disfrutar de una relación perfecta con Dios porque Jesús sufrió la muerte que nosotros merecíamos.

Mira estas dos definiciones de evangelización:

- ‘Evangelizar es presentar a Jesucristo a
- personas pecadoras para que, mediante el
- poder del Espíritu Santo, puedan poner su
- confianza en Dios a través de Él’

J. I. PACKER

- ‘La proclama del Cristo histórico y bíblico
- como Salvador y Señor, con la visión
- de persuadir a las personas a acercarse
- personalmente a Él y así reconciliarse con
- Dios’

BILLY GRAHAM

Pregunta: ¿Qué podemos aprender de la tarea de evangelización de estas breves definiciones (algunas palabras están resaltadas para debatir en particular)?

La evangelización supone un mensaje que se proclama, una presentación del Jesús resucitado y un intento de persuadir al que escucha a recibir y aceptar la Buena Noticia. Pero por más esenciales que sean las palabras para la evangelización, debemos ir más allá de la comunicación verbal.

La evangelización es una actividad espiritual, eficaz solamente cuando Dios se mueve con poder. Si la evangelización se tratara simplemente de hacer que las personas cambiaran de opinión, podríamos depender solo de la persuasión. Sin embargo, la evangelización se trata de la salvación: a través del mensaje, el Espíritu de Dios convence, otorga fe y empieza a transformar el corazón.

La evangelización sin el poder del Espíritu es mero marketing. Por otro lado, como afirmó Leonard Ravenhill, podemos estar seguros de que «cualquier método de evangelización funciona si Dios está en él».

El propósito de la evangelización es formar discípulos: adoradores que adoren en espíritu y en verdad (Juan 4:23). Entonces, los evangelistas también deben ser auténticos adoradores.

Estas sesiones de Avance te ayudarán a madurar como auténtico adorador y a crecer en cinco características fundamentales de un evangelista.

EVANGELISTAS QUE ENSEÑAN LA BIBLIA

Debemos conocer con la mayor profundidad posible el mensaje que proclamamos. Para hacerlo, debemos estar comprometidos con la

lectura y el estudio de la Palabra de Dios, para que nuestra proclama no se apoye en nuestras propias ideas y suposiciones sobre el evangelio, sino en lo que enseña la Palabra de Dios (Romanos 10:17).

EVANGELISTAS QUE ORAN

Debemos someternos al poder del Espíritu Santo para la tarea de la evangelización, porque no es nuestro poder, sino el poder de Dios el cual trae salvación. Así que nos comprometemos a vivir en oración, pidiéndole a Dios que provea oportunidades para compartir nuestra fe y ver vidas transformadas como resultado.

EVANGELISTAS QUE RINDEN CUENTAS

La santidad está en el centro del evangelio. Comunicar el poder transformador del evangelio de manera auténtica implica llevar vidas responsables, en las cuales lo que hacemos «en el escenario» concuerde con lo que somos «tras bambalinas».

Animarnos unos a otros en los éxitos y acompañarnos en los fracasos es crucial a medida que buscamos crecer como pueblo santo que comunica un mensaje santo (Eclesiastés 4:9-12; Proverbios 27:17; 1 Tesalonicenses 5:11; Santiago 5:16).

EVANGELISTAS COMPROMETIDOS

La intencionalidad es clave para la evangelización (Hechos 17:30). Debemos ser conscientes de las oportunidades diarias para comunicar el amor de Dios (y aprovecharlas); no tan solo de contar la historia de Jesús, sino también de invitar a aquellos que la escuchan a la nueva vida que ofrece, y ayudarlos a empezar una travesía de discipulado.

EVANGELISTAS QUE INSPIRAN

Cuando compartimos el mensaje del evangelio con un mundo que lo necesita, también debemos estimular a la iglesia a hacer lo mismo. La evangelización le concierne a cada cristiano, así que animar y estimular a la Iglesia a esta tarea también debe ser el compromiso de cualquier evangelista (Hebreos 10:24-25).

Pregunta: Considera estas cinco características fundamentales. ¿Dónde identificas tus propias fortalezas y debilidades en cada área?

DEBATE (15 MINUTOS)

Exploren las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Cuál es nuestra función en la evangelización y cuál es el papel de Dios?
- ¿Cómo garantizamos que somos evangelistas y adoradores auténticos?
- ¿Cómo esperas crecer en los próximos meses a través de este grupo Avance?

• «Si los pecadores serán condenados, al menos permíteles saltar al infierno por encima de nuestros cuerpos. Y si perecen, que perezcan con nuestros brazos abrazados a sus rodillas, implorándoles que se queden. Si el infierno tiene que llenarse, al menos que se llene a pesar de nuestros esfuerzos, y que nadie llegue allí sin que le hayan avisado ni que hayan orado por él».

• **CHARLES SPURGEON**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Elabora una definición bíblicamente sólida de evangelización (en lo posible, con referencias a la Escritura) que puedas llevarle al grupo en el próximo encuentro, para debate y crítica. ¡La lectura recomendada sobre evangelización puede ser útil!

ORACIÓN

Den gracias a Dios por Su maravilloso evangelio. Agradézcan porque escogió hacerlos parte de Su obra salvadora en el mundo. Oren para que los llene de poder para ser Sus mensajeros en palabra y en obra, a medida que lo adoran en espíritu y en verdad. Pídanle que los ayude a crecer en las cinco características de un evangelista, mientras avanzan y crecen juntos en este grupo Avance.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

MENSAJES Y FECHAS (10 MINUTOS)

Cierra la primera sesión pidiéndoles a todos que descarguen algún sistema de mensajería que funcione para todos en el grupo, y que inicien sesión. WhatsApp y Facebook Messenger son aplicaciones gratuitas y funcionan bien. Crea un grupo que vayan a usar para comunicarse entre sesiones con actualizaciones, pedidos de oración, testimonios y más.

Por último, pongan fecha para todas las sesiones próximas que puedan agendar. Seis meses de anticipación es lo ideal para que todos puedan comprometerse con las fechas desde temprano y las transformen en una prioridad.

SESIÓN 2:

LA IDENTIDAD DEL EVANGELISTA

En esta segunda reunión del grupo, explorarán la identidad de un evangelista según se relaciona con la identidad del mismo Dios y de la historia de Su evangelio.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

.....
La identidad de un evangelista está arraigada en la identidad de Dios el Padre: somos Sus hijos mensajeros.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

.....
En la cúspide del ministerio de Billy Graham, los jóvenes cristianos se sentían inspirados a seguir su ejemplo y transformarse en predicadores de la Buena Noticia. En los últimos veinte años, hubo un giro perceptible en las aspiraciones de los jóvenes cristianos. Mientras que antes, el rol del evangelista se percibía como el pináculo del servicio cristiano, las aspiraciones más comunes de los jóvenes cristianos hoy en día suelen ser transformarse en líder de adoración, obrero entre los jóvenes o pastor de una iglesia.

Sin duda, la iglesia se ha beneficiado de los músicos, cineastas y otras personas creativas y talentosas que usan sus dones para facilitar la adoración personal y colectiva, y se ha celebrado y glorificado a Dios a través de los esfuerzos de estas personas fieles. No obstante, antes de que alguien pueda transformarse en un verdadero adorador —un adorador en espíritu y en verdad (Juan 4:23)—, tiene que haber escuchado y respondido al evangelio (Romanos 10:14-17).

De manera similar, el rol del pastor o maestro es fundamental para el discipulado, y no tiene que quedar como algo secundario. Pero el

pastor no tendrá congregación a la cual atender si los bancos se vacían debido a una falta de participación misionera y de evangelización al mundo.

Para traer a las personas a un lugar de verdadera adoración, hace falta que les expliquemos el evangelio, y con eso en mente, ninguno de nosotros debería eludir su responsabilidad de comunicar la Buena Noticia al mundo, al testificar de su fe en Cristo a todas las personas con el poder del Espíritu (Hechos 1:8). La Biblia enseña que todos los creyentes son llamados a hacer la obra de un evangelista (Mateo 28:19, 2 Timoteo 4:5); sin embargo, hay algunos que son específicamente llamados a ser evangelistas (Efesios 4:11). Para estas personas, predicar el evangelio no tiene que ver con el testimonio cotidiano, sino con el foco principal de sus vidas.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (20-30 MINUTOS)

.....
Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Pídele al grupo que comparta sus definiciones bíblicas de evangelización (Sesión 1: Aplicación) y hablen juntos al respecto. En el caso de grupos más pequeños, esto puede realizarse como una actividad de todo el grupo; si el grupo es más grande, tal vez quieran dividirse en grupos más pequeños para debatir. Quizás también sea útil cubrir los aspectos esenciales del funcionamiento del grupo para cualquiera que se haya perdido la primera sesión.

ORACIÓN

Entrégale este tiempo al Señor y ora por toda situación, positiva o difícil, que surja del tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como preferias; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «En presencia de Dios y de Cristo Jesús
- —quien un día juzgará a los vivos y a los
- muertos cuando venga para establecer su
- reino— te pido encarecidamente: predica la
- palabra de Dios. Mantente preparado, sea
- o no el tiempo oportuno. Corrige, reprende
- y anima a tu gente con paciencia y buena
- enseñanza. Llegará el tiempo en que la
- gente no escuchará más la sólida y sana
- enseñanza. Seguirán sus propios deseos
- y buscarán maestros que les digan lo que
- sus oídos se mueren por oír. Rechazarán la
- verdad e irán tras los mitos. Pero tú debes
- mantener la mente clara en toda situación.
- No tengas miedo de sufrir por el Señor.
- Ocúpate en decirles a otros la Buena Noticia
- y lleva a cabo todo el ministerio que Dios
- te dio».

2 TIMOTEO 4:1-5

¿Qué significa el llamado a ser un evangelista?
¿Acaso no todos los creyentes son llamados a compartir la Buena Noticia de Jesucristo con el mundo? La Gran Comisión de Jesús en Mateo 28 parece ser un llamado universal a todos Sus seguidores a salir al mundo y hacer discípulos. Pero después nos encontramos con un breve pasaje en Efesios 4 (vv. 11-12) que destaca el rol específico del evangelista junto con el del pastor, el maestro, el profeta y el apóstol, los cuales deben usarse para edificar el Cuerpo de Cristo. Además, en Hechos encontramos a un hombre llamado Felipe a quien se le otorga el título específico de evangelista (Hechos 21:8). Entonces, ¿qué debemos interpretar respecto al llamado del evangelista? ¿Es para todos o para alguno en especial?

Tal vez conozcas las palabras de 2 Corintios 5:17, donde Pablo habla de transformarse en una nueva creación a través de Cristo. Casi seguro que has usado este versículo cuando predicaste el evangelio. Sin embargo, no solemos citar el resto del pasaje:

- «Esto significa que todo el que pertenece
- a Cristo se ha convertido en una persona
- nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una
- nueva vida ha comenzado! Y todo esto es un
- regalo de Dios, quien nos trajo de vuelta a
- sí mismo por medio de Cristo. Y Dios nos ha
- dado la tarea de reconciliar a la gente con
- él. Pues Dios estaba en Cristo reconciliando
- al mundo consigo mismo, no tomando más
- en cuenta el pecado de la gente. Y nos dio
- a nosotros este maravilloso mensaje de
- reconciliación. Así que somos embajadores
- de Cristo; Dios hace su llamado por medio
- de nosotros. Hablamos en nombre de Cristo
- cuando les rogamos: “¡Vuelvan a Dios!”».

2 CORINTIOS 5:17-20

Dios se dedica a reconciliar la creación consigo mismo, y quiere que nosotros, Su pueblo reconciliado, seamos embajadores de Su mensaje de transformación. Esto no es solo para los evangelistas «profesionales»; es un llamado para todos los creyentes. Sin embargo, este oficio de embajador puede ser muy distinto de persona a persona.

Piénsalo de la siguiente manera: en un equipo de fútbol, el objetivo de cada jugador es ganar el partido. No obstante, los delanteros son los jugadores que tienen la tarea específica de anotar goles. Esto no significa que otros jugadores no puedan hacer un gol y no lo hagan de vez en cuando, pero la función principal de los delanteros del equipo es anotar. De la misma manera, como Iglesia, nuestro objetivo es la restauración del reino perfecto de Dios. Por eso, cada uno tiene un papel que jugar a la hora de testificar y evangelizar. Pero hay algunos que están específicamente llamados a priorizar la predicación del evangelio, posiblemente a costa de otras tareas. Estos son los evangelistas, como Felipe, del cual leemos en Hechos 21:8.

Si algunas de las siguientes afirmaciones son reales para tu vida, entonces el llamado del evangelista podría estar sobre ti:

- Anhelas ver que los perdidos se salven.
- Te sientes impulsado a predicar el evangelio a tiempo y fuera de tiempo.
- Perseveras en la tarea, sin importar las dificultades que surjan.
- No estás dispuesto a comprometer la integridad del mensaje que predicas, más allá de lo que quiera escuchar tu audiencia.
- Estás absolutamente resuelto a alcanzar a los perdidos con este mensaje poderoso, transformador y salvador del evangelio.
- Te han dado palabras proféticas sobre tu futuro como evangelista.
- Estás dispuesto a ir donde sea que te lleve el evangelio...

Pregunta: Dediquen algo de tiempo para hablar de estas afirmaciones y debatir si algunas o todas son ciertas en su caso. Hablen (o pídele a una o dos personas del grupo que lo hagan) sobre cómo se dieron cuenta de que Dios los llamó a ser evangelistas.

La Biblia afirma que Dios desea que nadie perezca (2 Pedro 3:9). El evangelista se siente obligado a ir al mundo con el mismo corazón que el del Padre. No predicamos porque tengamos que hacerlo (por una sensación de deber o temor); predicamos porque nuestro corazón está alineado con el de nuestro Padre celestial. Nuestra identidad no se halla en ser un evangelista, sino en ser un hijo de Dios, en habernos transformado en Sus herederos a través del mismo evangelio que proclamamos (Juan 1:12).

Independientemente de los dones o el llamado, nadie tiene el poder de salvarse a sí mismo ni a los demás. Lo único que podemos ser es mensajeros, porque solo Dios salva. Él nos invita a comunicar Su amor por los perdidos, a medida que lo conocemos más plenamente como

nuestro amoroso Padre celestial y revelamos Su poder salvador al mundo.

DEBATE (20 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

¿Hay alguna diferencia entre el testimonio personal y la evangelización?

Si se espera que todos hagan la obra de un evangelista, ¿por qué hay algunos que son llamados a ser evangelistas?

¿Cómo desarrollamos en nosotros el corazón del Padre por los perdidos?

• «Todo aquel que es llamado y apartado para la obra de un evangelista debe dedicar su tiempo y su esfuerzo con determinación a la obra que Dios le ha dado. No debe distraerse por nada que pueda desviarlo de esto. La persecución no debilita su resolución. La persuasión de otros cae en oídos sordos. Solo la guía clara de Dios puede hacer que cambie su ministerio.»

BILLY GRAHAM

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

No predicamos el evangelio porque seamos «evangelistas». Predicamos el evangelio porque hemos sido transformados por el amor del Padre, y junto con Él, deseamos que el mundo lo conozca como nosotros lo conocemos.

En el transcurso del mes próximo, analicen el Evangelio de Marcos en su tiempo devocional y presten atención a uno de los temas principales de Marcos: que Jesús es el Hijo de Dios, un siervo que vino a hacer la voluntad del Padre. Mientras leen y releen el Evangelio con esta perspectiva, pídanle a Dios que afirme su identidad a la luz de quién es Él.

ORACIÓN

Denle gracias a Dios, nuestro Padre celestial, porque Él no quiere que nadie perezca y ha provisto el camino por el cual todos podemos ser salvos, la confianza en Jesucristo. Dediquen tiempo a orar unos por otros, que Dios traiga claridad a sus llamados como evangelistas, que Él provea oportunidades para compartir el evangelio y que ustedes puedan hacerlo con valentía.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 3:

EL MENSAJE DEL EVANGELISTA

En esta sección, exploramos el mensaje del evangelio en sí. ¿Qué es el evangelio? ¿Entendemos bien el mensaje que predicamos, como para comunicarlo con claridad?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

El mensaje del evangelista es Jesucristo: el Cristo que vino, el Cristo crucificado, el Cristo resucitado, y el Cristo que regresará.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Una frase famosa de San Agustín es: «Nos has hecho para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto hasta que reposa en ti».

El evangelio lleva a las personas desde la desesperación, la oscuridad, el quebrantamiento y la desesperanza hacia la alegría, la luz, el amor y la esperanza. El evangelio lleva los corazones turbados a encontrar plenitud en su Creador. Pero trágicamente, parece que muchos seguidores de Jesús han perdido la confianza en el poder del evangelio. Hay muchas razones por las cuales los creyentes no les predicán el evangelio a otros; entre ellas, temor, sentimientos de incompetencia y la esperanza de que otra persona haga todo. Sin embargo, todas estas razones tienen su raíz en lo mismo: una falta de comprensión de lo que el evangelio es en realidad y una falta de confianza en su poder.

En Romanos 1, Pablo declara con audacia: «Pues no me avergüenzo de la Buena Noticia acerca de Cristo», e inmediatamente explica por qué: «porque es poder de Dios en acción para salvar a todos los que creen» (Romanos 1:16). Entender que el evangelio es poder de Dios para traer

salvación es entender algo sobre quién es Dios, lo que ha hecho y lo que eso significa para el mundo. Todo está relacionado con la realidad de quién es Jesucristo. Sin embargo, no se trata de una filosofía aislada o abstracta sin trascendencia más allá del salón de conferencias o la sala de debate. Primeramente, entender el evangelio nos ayuda a abordar preguntas fundamentales sobre nuestra existencia y la identidad del Dios que nos creó. Preguntas como:

«¿QUIÉN SOY?»

Todos hacen esta pregunta de alguna manera. ¿Cuál es el significado de la vida? ¿Hay algún propósito? ¿Cuál es mi identidad? La respuesta es que eres un hijo de Dios, creado y amado por Él.

¿QUIÉN ES DIOS?

Hay muchas religiones en el mundo. Aun si Dios existe, ¿es posible conocer verdaderamente quién es y saber que estamos adorando al correcto? Sí. Dios se ha dado a conocer a través de la creación, de la Biblia, de experiencias de cristianos en todo el mundo y de la persona de Jesucristo.

Él es el creador (Isaías 44:24) y el sustentador de la vida (Hebreos 1:3), el rey del universo (Salmos 145:1-7), un Padre celestial perfecto (Salmos 18:30) y amoroso (Mateo 6:9; Salmos 57:10) que anhela restaurar a una humanidad rota y rebelde a una relación con Él.

¿QUIÉN ES JESUCRISTO?

La figura más cautivante de toda la historia humana. Pocos eruditos históricos dudan de que haya existido, pero ¿quién fue? ¿Un maestro sabio? ¿Un farsante? ¿Un lunático? En realidad, Él es quien afirma ser: el Salvador del mundo, el cual, a través de Su vida, muerte y resurrección, hizo que fuera posible para un ser humano transformarse en hijo de Dios (1 Juan 5:1)..

Aunque esta clase de pregunta puede servir como punto de partida para una conversación sobre el evangelio, no necesariamente nos conduce a una comprensión suficiente de lo que significa el evangelio. Más bien, es un punto de conexión donde podemos empezar a construir una relación. Entonces, debemos profundizar en la Escritura para garantizar que, a través de estas preguntas, podamos señalar al mensaje pleno y poderoso de Jesucristo.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (15-25 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Pídeles a los miembros del grupo que hablen sobre su experiencia con el Evangelio de Marcos el mes pasado (Sesión 2: Aplicación). Usen este tiempo para explorar y afirmar la identidad del evangelista una vez más a la luz de Jesús como el Hijo siervo de Dios.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (25-35 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles acerca del plan secreto de Dios. Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado».

1 CORINTIOS 2:1-2

Pablo muestra su compromiso con la verdad y el poder de la historia de Jesús al declarar:

«Decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado». Este es el centro del evangelio: que Dios mismo entró al desastre de nuestro mundo en la persona de Jesucristo, vivió una vida perfecta, murió en una cruz para sufrir la muerte que merecíamos, y resucitó tres días más tarde, rompiendo la maldición de la muerte de una vez y para siempre (Hebreos 2:14).

Solo a través de la fe en Él, encontramos salvación y una vida verdadera. No comunicamos esta verdad solo para cambiar la manera de pensar, sino para traer una vida nueva, una transformación que solo puede lograrse mediante la fe en Jesucristo.

Pregunta: Gran parte de esta sesión explorará lo que es el evangelio. Usa las siguientes secciones (que se encuentran en los apéndices) para disparar el debate sobre las ideas que tenemos acerca del evangelio.

LA DOCTRINA DEL EVANGELIO (PÁGINA 80)

El esquema sistemático del evangelio.

EL RELATO DEL EVANGELIO (PÁGINA 81)

En líneas generales, el mismo evangelio se presenta aquí como en el enfoque más sistemático, pero se hace mayor énfasis en una explicación narrativa que se lee más como una historia.

EJEMPLO DE EVANGELIO PARA JÓVENES, EJEMPLO DE LOS 4 PUNTOS, EJEMPLO DE LOS TRES CÍRCULOS (PÁGINA 82-85)

Estos ejemplos se pueden usar para criticar un método específico de presentación del evangelio. Escoge uno (o más si tienes tiempo) y mira cómo se explica el evangelio. ¿Qué funciona bien y qué falta?

Frank Turek dijo: «A los chicos se los gana para aquello con lo cual se los gana. Si los ganas con sentimientos, los ganas para los sentimientos...». Si nuestro mensaje del evangelio consta de intentos diluidos y unidimensionales de apelar al corazón del que escucha, tal vez veamos muchas manos levantadas en «respuesta»

al mensaje, pero ¿a qué han respondido en realidad?

El mensaje del evangelio conlleva algunas ideas increíblemente desafiantes. Nos describe a todos como pecadores y afirma que somos seres rotos que merecen la muerte. La Buena Noticia es tan buena porque está a la luz de una condición humana tan perversa.

Nuestro concepto de cuán amoroso y misericordioso es Dios dependerá de hasta qué punto consideremos que nuestro pecado es un problema. A las personas les cuesta la idea de un Dios que nos juzga por nuestro pecado y pensar en un Dios amoroso que está dispuesto a enviar a las personas al infierno. Es fácil verse tentado a restarles importancia a estos aspectos del evangelio, o a ignorarlos por completo, pero esto no sirve. El evangelista tiene la responsabilidad de desarrollar el problema del pecado de manera que el poder de la cruz y la esperanza de la resurrección se entiendan por lo que verdaderamente son: la gracia inmerecida de Dios dada con amor a Sus hijos, y la única esperanza para la humanidad (Salmo 39:7).

El pecado es un gran problema resuelto por un Dios aún más grande. Diluir uno implica debilitar nuestra percepción del otro, así que debemos comprometernos con la verdad, por más difícil que parezca. Otra área que puede pasarse por alto fácilmente es la idea de que debemos morir a nuestro egoísmo, tomar nuestra cruz y seguir a Jesús con todo lo que tenemos (Mateo 16:24). El llamado a una vida definida por el sacrificio se suele minimizar a favor del mensaje de que «Dios te hará feliz».

• Matt Chandler lo expresa así: «El poder espiritual en el evangelio se niega cuando aumentamos o ajustamos el evangelio hasta que no es más evangelio. Cuando dudamos de que el mensaje es tan solo el poder de Dios para salvación, empezamos a añadir o sustraer, a confiar en nuestros propios poderes de persuasión o presentación».

Tenemos que presentar el evangelio completo con claridad, porque un evangelio deficiente produce cristianos deficientes. Priorizar un estudio bíblico diario es esencial para todo creyente, pero en especial para aquellos que comunican su verdad en forma habitual. ¿Cómo podemos afirmar que tenemos revelación de

la Escritura si no estamos permitiendo que alimente nuestras vidas a diario? No solo somos llamados a ser evangelistas, sino también evangelistas que prediquen la Biblia.

DEBATE (20 MINUTOS)

Exploren las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Cómo describirías tu propia comprensión de la verdad del evangelio?
- ¿Cuáles son los desafíos de explicar bien el evangelio hoy en día?
- ¿Cómo podemos crear puntos de conexión con los oyentes contemporáneos?
- ¿Qué significa en realidad ser un evangelista «que predica la Biblia»?

• «El evangelio es el alma del cristianismo, y proporciona los cimientos para contrarrestar la cultura. Porque cuando creemos verdaderamente en el evangelio, empezamos a darnos cuenta de que el evangelio no solo impulsa a los cristianos a confrontar cuestiones sociales en la cultura que nos rodea. En realidad, el evangelio crea una confrontación con esa cultura... y con la que está en nuestro interior».

• **DAVID PLATT**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Anima a cada miembro del grupo a comenzar o a seguir un plan diario de lectura, utilizando la aplicación móvil YouVersion u otras notas de lectura bíblica. Nuestro compromiso con la Escritura es fundamental si queremos crecer como seguidores de Jesús y entender el evangelio en profundidad, para poder comunicarlo con sencillez.

Utilizando el material sobre el evangelio en este librito y tu Biblia, elabora una explicación concisa (3-5 puntos) del evangelio con

versículos bíblicos que la apoyen, para poder compartirla con el grupo. La próxima vez, se las criticará por su teología y por su eficacia como herramienta de comunicación.

ORACIÓN

Denle gracias a Jesús por haber venido a vivir una vida perfecta, por haber tomado su lugar en la cruz y porque a través de Su resurrección podemos tener una nueva vida. Pídanle que los ayude a confiar en Él y a crecer en Su amor. Pídanle que los ayude a entender Su Palabra con mayor plenitud, a conocer Su evangelio con mayor profundidad y a poder comunicarlo con sencillez y veracidad con todos los que los rodean.

Denle gracias por las oportunidades que les da y oren para que sean capacitados para ser fieles en esas ocasiones, mientras pasan tiempo en Su Palabra y Su presencia.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros

SESIÓN 4:

LA TAREA DEL EVANGELISTA

¿Qué importancia tiene la predicación para un evangelista? Esta sesión es una oportunidad para explorar el tema bíblicamente y animarnos unos a otros a desarrollar y afilar nuestras habilidades de comunicación y predicación en absoluta sumisión al poder del Espíritu Santo para la tarea.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

.....
La tarea del evangelista es proclamar el evangelio según se revela en la santa Palabra de Dios mediante el poder del Espíritu.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

.....
Según la tradición, San Francisco de Asís declaró una vez:

- «Predica el evangelio en todo momento, y si
- es necesario, usa palabras».

Esta es una cita popular para ilustrar la importancia de vivir una vida marcada por el evangelio.

Sin embargo, tiene dos problemas. En primer lugar, no hay verdadera evidencia de que San Francisco lo haya dicho... al menos, nunca lo escribió. En segundo lugar, y más importante aún, no es una afirmación que se pueda sustentar. Aunque es cierto que nuestras vidas deberían demostrar la Buena Noticia del reino de Dios al igual que nuestras palabras, la predicación del evangelio es, por definición, un proceso basado en palabras. Esta frase podría reformularse de un modo más útil de la

siguiente manera: «Predica el evangelio en todo momento, y como es necesario, usa palabras».

Sin duda, las palabras «predicar» y «proclamar» están intrínsecamente relacionadas con la palabra hablada; son declaraciones verbales. Después de todo, tal vez lleves una vida justa, pero si nunca pronuncias la esperanza que tienes en Jesús, ¿cómo conocerá el mundo la razón por la cual vives de esa manera?

- «Está mal permanecer callado y dejar que
- los demás interpreten nuestras acciones;
- Dios mismo no lo hizo. Los puntos cruciales
- de la acción redentora de Dios en la historia
- están acompañados de revelación verbal».

• **WILL METZGER**

La predicación fue crucial para la expansión del evangelio según se registra en el Nuevo Testamento (Hechos 2:14); sin embargo, hay quienes creen que la predicación es anticuada y que ya no es la mejor manera de comunicar el evangelio al mundo. Sin duda, queremos ser creativos en nuestra predicación y comunicar de manera que capte la atención de nuestro oyente (tal vez explorando otras vías de comunicación como la cinematografía o la composición musical), pero la Biblia nos compele a aferrarnos a la predicación como el elemento central de la tarea de comunicar el evangelio (1 Corintios 1:21; 2 Timoteo 4:1-2).

Para un evangelista, predicar el evangelio es crucial para la tarea a la que ha sido llamado. Esta predicación debe explicar la Buena Noticia de Jesucristo de tal manera que los oyentes puedan entenderla, y también ofrecerles una invitación para responder a lo que escucharon decidiendo seguir a Cristo (Marcos 1:17; Lucas 9:23). Sin embargo, las palabras solas no alcanzan. Las palabras que brotan de una vida donde falta sumisión sonarán huecas e hipócritas, y las que estén separadas del poder del Espíritu de Dios carecerán de poder para traer salvación.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Pídeles a uno o dos voluntarios que compartan su presentación del evangelio (Sesión 3: Aplicación) y ofréceles tus comentarios. ¡No olvides ser positivo!

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «Si declaras abiertamente que Jesús es
- el Señor y crees en tu corazón que Dios
- lo levantó de los muertos, serás salvo. [...]
- Pues "todo el que invoque el nombre del
- Señor será salvo". ¿Pero cómo pueden ellos
- invocarlo para que los salve si no creen en
- él? ¿Y cómo pueden creer en él si nunca
- han oído de él? ¿Y cómo pueden oír de él a
- menos que alguien se lo diga? ¿Y cómo irá
- alguien a contarles sin ser enviado? Por eso,
- las Escrituras dicen: «¡Qué hermosos son
- los pies de los mensajeros que traen buenas
- noticias!».

ROMANS 10:9, 13-15

En la Biblia, se habla mucho de la proclama. Tim Keller identifica al menos 33 palabras griegas que solemos traducir como «predicar» o «proclamar». En este pasaje de Romanos, encontramos que Pablo usa la palabra refiriéndose a comunicar la Buena Noticia. Para Pablo, la predicación es de vital importancia, e insta a Timoteo a mantenerla como una prioridad (2 Timoteo 4:1-2). En Pentecostés, vemos un ejemplo de cómo Dios elige usarla: miles fueron salvos no solo al presenciar señales

y prodigios (lenguas de fuego, hablar en otras lenguas), sino al escuchar la proclama de Pedro llena del Espíritu.

Sin embargo, hoy en día es un desafío predicar, y hay muchos que no creen que la predicación del evangelio sea la mejor manera en la cual el mundo puede recibir la Buena Noticia. El intercambio personal, la evangelización por amistad y los proyectos de acción social se han vuelto maneras populares de compartir la fe, en lo que parece una manera menos beligerante.

No obstante, no podemos negar que la predicación conlleva poder, y la palabra griega de la cual obtenemos «evangelización» significa, en esencia, proclamar la Buena Noticia: una actividad inherentemente verbal. Si nunca ofrecemos una explicación por nuestra manera de vivir o por la esperanza que tenemos, ¿cómo puede alguien conocer la verdad de Jesús (1 Pedro 3:15)?

Pregunta: Si sabemos que la predicación es importante para la tarea del evangelista, ¿cómo garantizamos que el mensaje del evangelio se comunique con suficiente claridad como para que los oyentes lo entiendan y tengan la oportunidad de responder significativamente a lo que han escuchado?

Conocer a nuestra audiencia y su contexto es importante, ya que nos ayuda a pensar con cuidado ilustraciones y puntos de conexión que puedan ayudar a captar su atención y a que entiendan lo que comunicamos. Si le estamos predicando el evangelio a un grupo de adolescentes, tal vez usemos palabras distintas que si estuviéramos hablando con un grupo de ancianos.

El mensaje del evangelio en sí no cambia, pero la manera de expresarlo, las ilustraciones que usamos y las referencias culturales que empleamos pueden adaptarse a las personas que tenemos delante. Lo que predicamos no cambia, pero sí la manera en que lo hacemos.

Por eso, un evangelista debe dedicar tiempo a prepararse. Si solo confiamos en la misma manera de expresar el evangelio cada vez que nos levantamos a predicar, lo más probable

es que nos transformemos en predicadores trillados y perezosos.

En primer lugar, deberíamos abordar nuestra preparación en oración, pidiéndole a Dios que nos hable a través de Su Espíritu y nos dé las palabras para decir. Además, deberíamos preparar presentaciones que consideren a la audiencia que las escuchará.

Mira los siguientes seis consejos para predicar el evangelio y piensa en algunos ejemplos en tu propio ministerio que puedan ayudarte a concretar estas ideas.

Deberíamos predicar::

- **Con sencillez:** La claridad es esencial para la comunicación eficaz. Para explicar con sencillez, primero debemos entender nuestro mensaje en profundidad.
- **Con audacia:** Debemos predicar con convicción y confianza en la verdad de nuestro mensaje.
- **De manera espiritual:** Para que los corazones muertos reciban nuestro mensaje y cobren vida, el Espíritu de Dios debe obrar... así que nuestra predicación debe ser en sumisión al poder del Espíritu para la tarea.
- **De forma única:** Cristo debe presentarse como único ante todos los demás y permanecer como el centro de nuestra predicación.
- **Con amor:** No estamos ganando a las personas con nuestras propias ideas y sabiduría, sino con la realidad única de Jesucristo. Debemos predicar con humildad, respetando a Aquel de quién predicamos (Dios) y con compasión por aquellos con quienes compartimos (Sus hijos).
- **De manera personal:** Podemos demostrar la verdad del evangelio hablando de su impacto en nuestras propias vidas, tendiendo puentes con el oyente y sus circunstancias.

Por más útiles que sean estos consejos prácticos, es importante recordar que no hay

articulación hábil que alcance para guiar a alguien al reino de Dios.

- «Una cosa es aprender la técnica y la mecánica de la predicación, y otra muy diferente predicar un sermón que retire el velo y derribe las barreras que esconden el rostro de Dios».

DAVID WATSON

Nuestra predicación debe hacer lugar para que el Espíritu Santo se mueva con poder. Aunque es importante pensar con cuidado en nuestra manera de comunicar el evangelio, en última instancia, estamos buscando que Dios tome nuestras palabras y produzca el milagro de una nueva vida. En la última sesión, miramos el compromiso de Pablo con saber y predicar la historia de Jesús en 1 Corintios 2. En los versículos siguientes, Pablo habla de su compromiso con proclamar la historia de Jesús en el poder del Espíritu, para que la nueva fe descansa en Dios y no en la razón humana:

- «... mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios».

1 CORINTIOS 2:3-5

Anhelamos adorar a Dios en espíritu y en verdad (Juan 4:23) y nuestra evangelización no debería ser diferente. Declaramos Su verdad en el poder del Espíritu como adoradores que dan testimonio de Aquel al que adoramos, para que otros puedan adorarlo.

DEBATE (20 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir.

- ¿La predicación sigue siendo relevante hoy?
- ¿Cómo podemos permanecer aguzados como predicadores del evangelio frente a un mundo de necesidades diversas?
- ¿Cuáles son tus puntos fuertes y débiles como predicador/comunicador?
- ¿Cómo te preparas para la presentación del evangelio?

«La diferencia entre una buena predicación y una predicación excelente depende fundamentalmente de la obra del Espíritu Santo [...]. Deberíamos hacer nuestra parte para proporcionar una comunicación buena y dejar en manos de Dios cómo y cuán a menudo hace que esa comunicación sea excelente para el que escucha». TIM KELLER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Encuentra un clip adecuado en YouTube de un predicador del evangelio al que puedan criticar, tanto en términos de estilo como de contenido. Pídele al grupo que mire el clip entre sesiones, que tome notas y que esté preparado para hablar al respecto durante la próxima reunión.

ORACIÓN

Oren juntos para que el Espíritu de Dios obre a través de su ofrenda humilde de comunicación. Den gracias porque Dios ha decidido transformarlos en voceros de Su mensaje y pídanle que los ayude a vivir el evangelio de manera auténtica, para que las palabras de sus bocas no estén divorciadas del estado de su corazón. Oren por aquellos que oirán su predicación, para que Dios prepare sus corazones y los lleve a un punto de revelación, desde donde puedan decidir confiar en Él.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 5: EL PODER DEL EVANGELISTA

Como evangelistas, anhelamos ver que los corazones espiritualmente muertos cobren vida. Esta sesión explora lo que significa recibir poder espiritual a través de la oración, lo cual nos llevará a un avivamiento auténtico de nuestro propio corazón, que a su vez podamos ofrecerle al mundo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La oración es el cimiento de la evangelización, y coloca el poder donde corresponde: no en el esfuerzo humano, sino en manos de Dios.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

El ministro presbiteriano y misionero Arthur Tappan Pierson hizo esta asombrosa declaración: «Nunca hubo un despertar espiritual en un país o localidad que no haya comenzado con oración unida».

Nos costaría mucho encontrar algún ejemplo que contradiga esta afirmación. Describe el mandato de Dios a Su pueblo mediante la Escritura y la promesa de lo que vendrá. Para tomar solo un ejemplo, durante el reinado de Salomón Dios les habla a los israelitas rebeldes y les ofrece esperanza frente a su desobediencia caótica y las consecuencias inevitables y desastrosas que siguieron:

«... si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, busca mi rostro y se aparta de su conducta perversa, yo oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados y restauraré su tierra».

2 CRÓNICAS 7:14

De la misma manera, el evangelio de Jesús es una oportunidad para renunciar con humildad al señorío sobre nuestra propia vida, someternos a Cristo, confesar que Él es Señor y permitir que traiga sanidad y nueva vida. Pasamos de la rebelión (nuestro pecado) a la revelación (de la verdad de Dios), al arrepentimiento (fe en Dios), al avivamiento (la transformación que les ofrece transformación a los demás). La palabra «aparta» que se usa en 2 Crónicas es la misma que traducimos en el Nuevo Testamento como «arrepiente». Jesús empezó Su ministerio de predicación con un llamado a hacer precisamente eso (Marcos 1:15). El problema de los israelitas en esta historia es el mismo que tenemos hoy: con demasiada frecuencia, acudimos a otros dioses (incluidos nosotros mismos), en un intento de dirigir nuestro propio destino.

Esta desobediencia solo puede conducir a la muerte, la destrucción y el caos. Dios nos ha estado llamando a volvernos a Él, desde el mismo momento en que nos apartamos. El evangelio revela que, a pesar de nuestra rebelión, hay esperanza en la gracia de Dios (Tito 3:7) y en nuestra respuesta humilde a Él. Para apelar ante un juez, en general hace falta una declaración de inocencia, con la esperanza de que nos exoneren, pero aquí se nos dice que nos inclinemos ante el juez eterno y admitamos nuestra culpa... solo entonces podemos hallar perdón. La justicia demanda un castigo por nuestra culpa, a la luz de la espantosa realidad de nuestra rebelión contra un rey santo, pero Dios, en cambio, nos extiende perdón mediante la justicia perfecta de la cruz. En lugar de muerte, se nos ofrece sanidad, restauración y vida. Dios revive al humilde.

Otro ejemplo del poder de la oración y la unidad (con Dios y unos con otros) para el avivamiento se encuentra en la historia de Job. El momento decisivo para Job no es cuando recibe un serio ajuste de perspectiva por parte de Dios, sino cuando ora obedientemente por los amigos (Job 42:10) que habían sido parte del problema de desviar su perspectiva en primer lugar. En este momento de la historia, Job levanta la

mirada de sus propias circunstancias, ora con misericordia por los demás (que lo afrentaron) y es restaurado. El avivamiento empieza con una persona que decide obedecer a su Padre celestial, declarando su lealtad al reino de Dios. Solo se necesita una persona que declare que Jesús es Señor en palabra y en obra, confiando en el Espíritu Santo para darle el poder para nacer de nuevo. Por la gracia de Dios, el avivamiento empieza con nosotros; y por esa misma gracia, el avivamiento puede aparecer en cualquier parte donde un pueblo antes rebelde se une en humildad para invocar el poder de Dios para sanar la tierra.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (15-25 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Usa este tiempo para hablar del ejemplo de predicación en video (Sesión 4: Aplicación). ¿Qué le resultó útil o poco útil a las personas? ¿Qué aprendimos del ejemplo que nos ayude a crecer como proclamadores de la Buena Noticia? Evita ser demasiado crítico o comentar solo sobre lo que te gusta o no te gusta de un estilo de predicación. Más bien, profundiza en el contenido: ¿fue una explicación exitosa del evangelio? ¿Se comunicó de manera adecuada el mensaje a la audiencia reunida?

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «En primer lugar, te ruego que ores por
- todos los seres humanos. Pídele a Dios

- que los ayude; intercede en su favor, y da
- gracias por ellos. Ora de ese modo por
- los reyes y por todos los que están en
- autoridad, para que podamos tener una
- vida pacífica y tranquila, caracterizada por
- la devoción a Dios y la dignidad. Esto es
- bueno y le agrada a Dios nuestro Salvador,
- quien quiere que todos se salven y lleguen a
- conocer la verdad».

1 TIMOTEO 2:1-4

En su primera carta a Timoteo, Pablo le da a su protegido algunas instrucciones claras para la vida de adoración de la iglesia de Éfeso. Pablo le indica que priorice el tiempo de oración e intercesión por todas las personas, porque esto agrada a Dios. Le agrada a Dios porque Él desea que todas las personas conozcan la paz de Su reino. La oración es el medio por el cual invocamos a Dios para que haga lo que solo Él puede hacer: traer paz en el caos y vida de la muerte.

La oración es el cimiento de la evangelización, y coloca el poder donde corresponde: no en el esfuerzo humano, sino en manos de Dios.

- «La Biblia es la Palabra de Dios; es Su
- historia de Su obra al traer a hombres
- y mujeres rebeldes de regreso a Él. No
- habla de un hombre que busca a un Dios
- perdido, sino de Dios que busca a hombres
- perdidos. La Biblia no presenta un arte de
- la oración; presenta al Dios de la oración, al
- Dios que llama antes de que respondamos y
- responde antes de que llamemos».

EDMUND P. CLOWNEY

Benjamín Franklin dijo una vez: «Al fallar en prepararte, te preparas para fallar». Debemos preparar nuestro corazón para la evangelización a través de la sumisión en oración y las peticiones a Dios. Podríamos reformular el dicho de la siguiente manera:

- «Al fallar en prepararnos en oración para la
- evangelización, nos preparamos para fallar
- en la evangelización».

Aun con oración fiel y un mensaje del evangelio con poder espiritual, la gente puede decidir rechazar el evangelio. Sin embargo, el poder de la salvación es solo de Dios, y podemos confiar en que Dios obra a través de nuestras

oraciones incluso cuando no siempre vemos el resultado que esperamos para el momento (Efesios 6:18-20). El resultado de nuestra evangelización está en manos de la persona que escucha nuestro mensaje y del mismo Dios. Nuestro éxito y fracaso en la evangelización no se mide según cuántas personas se salvan, sino por nuestra obediencia al hacer lo que Dios nos pide: orar y proclamar.

Nuestra motivación principal para orar es que Dios nos manda hacerlo. Sin embargo, esta motivación debería madurar de una respuesta al simple mandato de Dios, a medida que crecemos en relación con nuestro Padre celestial, para llegar a desear con amor glorificarlo y buscar Su bondad y Sus bendiciones para nuestras propias vidas y para las de aquellos por los cuales oramos. Descubrimos con mayor claridad la voluntad de Dios a medida que lo conocemos más plenamente. Cuanto más oramos, más conocemos a Dios. Cuanto más conocemos a Dios, más deseamos orar para que Su voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo.

¿Cómo está nuestra vida de oración? Para algunos, la oración surge en forma natural. A otros les cuesta más. Los predicadores podrían hacerse esta pregunta para autoevaluarse: «¿Me resulta más fácil predicar u orar?». ¿Cuánto tiempo seguirías predicando felizmente después del tiempo asignado para tu sermón, y con cuánta frecuencia sigues orando más allá de los límites de tu tiempo devocional habitual?

Si queremos ser evangelistas bíblicos y eficaces, necesitamos ser personas de oración... ya sea que la oración nos surja de manera natural o no. No importa la longitud de nuestras oraciones, pero sí la sinceridad. A medida que seguimos pidiéndole con sinceridad al Señor que obre para transformar nuestras vidas y las de los demás, descubrimos que nuestra capacidad de pasar más tiempo en Su presencia va creciendo, y este tiempo honra a Dios, es bueno para nosotros y de bendición para los demás.

Pregunta: El Catecismo Menor de Westminster describe la oración como «ofrecer nuestros deseos ante Dios, por cuestiones conformes a su voluntad, en el

nombre de Cristo, confesando al mismo tiempo nuestros pecados y reconociendo con gratitud Sus misericordias». ¿Cómo forma esta descripción nuestra manera de entender la oración; específicamente respecto a la evangelización?

Antes de ofrecernos a orar por otros como parte de nuestra evangelización, podemos entender y aplicar la oración de tres maneras en lo que se refiere a prepararnos para predicar el evangelio:

Primero, como la manera mediante la cual, como evangelistas, podemos crecer en madurez como hijos de Dios y como discípulos obedientes de Jesucristo.

Segundo, como la manera en la cual el poder de Dios puede traer oportunidades para testificar y obrar a través de nosotros, y hacer que nuestra evangelización pase de un mero mercadeo de la fe cristiana a estimular a los corazones de muerte a vida (Colosenses 4:2-6).

Tercero, como la manera mediante la cual podemos ser equipados con la armadura espiritual para defendernos de los ataques del enemigo, al entrar a la línea de fuego de la batalla espiritual (Efesios 6:18).

Tal como Pablo hizo con Timoteo, instémonos y animémonos unos a otros a orar por todos, y para que nuestra oración sea agradable a Dios, al someternos a Su poder con la esperanza de que el mundo llegue a conocer Su verdad salvadora y se rinda a ella.

DEBATE (10 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Qué hábitos y disciplinas de oración tienes antes de predicar el evangelio o de participar en alguna oportunidad de testificar?
- ¿Utilizas la oración dentro de la tarea de evangelización? En ese caso, ¿cómo?
- ¿Cómo entiendes y abor das el tema de las oraciones «no respondidas», y cómo ayudarías a alguien a entender esta idea si te preguntara al respecto mientras le compartes tu fe?

• «El avivamiento próximo debe comenzar con un gran avivamiento de oración. En cada aposento, con la puerta cerrada, es donde se escuchará primero el sonido de lluvia abundante. Un aumento de la oración privada por parte de los pastores será el precursor de la bendición».

• **ANDREW MURRAY**

ORACIÓN (20-30 MINUTOS)

Dedica tiempo adicional a orar en esta sesión, orando de tres maneras distintas.

Pasen tiempo orando unos por otros. Oren para que Dios los ayude a ser personas humildes que crezcan a diario en su relación con Él. Pasen tiempo orando por su comunidad, su pueblo o ciudad. Oren para que los perdidos se salven y pídasenle a Dios que sane nuestra tierra. (A grandes rasgos: Dios, dame oportunidades de testificar hoy; Señor, infunde vida a los corazones hoy). Pasen tiempo orando por ustedes mismos. Oren para que Dios los equipe con toda Su armadura, mientras se dirigen a la línea de fuego.

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Elaboren una lista de al menos cinco amigos, familiares, colegas o extraños que sepan que no conocen a Jesús como Señor todavía. Conserven esta lista en su teléfono, su cartera, su Biblia o algún lugar accesible donde puedan verla y recordar orar por ella cada día. Oren fielmente por estas personas, pidiéndole a Dios que las reviva y las lleve a confiar en Él.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 6: LA DEVOCIÓN DEL EVANGELISTA

Como evangelistas, debemos asegurarnos de que nuestra vida «sobre el escenario» concuerde con nuestra vida «tras bambalinas». ¿Cómo mantenemos la autenticidad en nuestras vidas y nuestra evangelización? Aquí ampliaremos nuestra exploración de la oración de la sesión anterior y exploraremos la importancia del devocional pleno en nuestro caminar cristiano y nuestra evangelización.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La devoción nos lleva a un lugar de santidad a medida que pasamos tiempo con nuestro Padre santo y celestial, lo cual a su vez nos prepara para ser embajadores eficaces del reino que llevan un mensaje de esperanza en sus labios, el cual demuestra ser auténtico por la transformación de nuestro corazón.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Mientras regresaban de su peregrinaje anual a Jerusalén para el festival de la Pascua, María y José se dieron cuenta de que Jesús no estaba. Después de tres días, por fin se reunieron con su hijo, cuando lo encontraron con los maestros en la zona del templo. Jesús estaba sentado entre los maestros sabios, aprendiendo de ellos pero también contribuyendo y asombrándolos con su comprensión asombrosa de la Escritura, con apenas doce años de edad. Cuando María le preguntó a Jesús por qué había preocupado a Sus padres al perderse así, al niño pareció confundirlo esta pregunta. Jesús estaba confundido porque uno solo se puede perder si las personas que están tratando de encontrarte no saben dónde estás. Pero ¿cómo era posible

que no supieran que estaría en la casa de Su Padre?

Era el lugar más natural para Él. Es como intentar localizar al presidente de Estados Unidos y buscar por todas partes excepto en la Casa Blanca, quedar anonadado cuando se lo encuentra detrás de su escritorio en el Despacho oval, y preguntarle con exasperación: «¿Dónde ha estado?».

Lucas describe un lenguaje específico en la respuesta de Jesús a María, el cual revela que tenía una relación única con Dios: «¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?» (Lucas 2:49). No parece haber ningún equivalente a esta declaración en la Escritura, además de la de Jesús. Las primeras palabras registradas de Jesús lo muestran declarando que es el Hijo de Dios.

La obra de la cruz implica que podemos ser adoptados en la familia de Dios (Romanos 8:15), y que se nos otorga el derecho de ser llamados hijos de Dios. Así que la pregunta se transforma en la siguiente: ¿cuán natural nos resulta pasar tiempo en la casa de nuestro Padre?

En el lugar de devoción es donde descubrimos más plenamente quiénes somos en verdad. Crecemos. Se nos redefine. Recibimos ánimo. Se nos convence de nuestras malas acciones. Se nos instruye en nuestro propósito. Hallamos plenitud en nuestra existencia. A través de la devoción, somos hechos santos como Él es santo. La devoción es central para la vida cristiana porque forma la santidad, y es crucial para la tarea de la evangelización, porque el evangelio debe vivirse y proclamarse por parte de un pueblo santo.

Dios nos está preguntando, no con exasperación sino con deleite: «¿Dónde has estado?».

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Hablen sobre sus listas de cinco personas (Sesión 5: Aplicación) y sobre todo lo que hayan experimentado al orar fielmente por ellas cada día.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (25-35 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

• «A la mañana siguiente, antes del amanecer, Jesús se levantó y fue a un lugar aislado para orar».

MARCOS 1:35

En la vida, nos dedicamos a toda clase de cosas. Tal vez nos dediquemos a la familia y los amigos, a defender valores positivos o a perseguir nuestros sueños. O quizás estemos dedicados a un pasatiempo, un equipo deportivo o a obtener una puntuación alta en el último juego móvil. Jesús también estaba dedicado a Su familia y amigos. Sin duda, estaba dedicado a aprender el oficio familiar de José. Era un amigo devoto; al parecer, pasaba más tiempo en comunión con Sus amigos que predicando a las multitudes. Era un hijo dedicado, y se aseguró de que el apóstol Juan se ocupara de Su madre después de que Él muriera, resucitara y ascendiera.

Entonces, ¿qué quiso decir Jesús al afirmar que vino a enfrentar a las familias (Lucas 12:53)? Podemos entender esto a la luz de Su devoción principal a Su Padre en el cielo, una devoción que costaba todas las demás, por más virtuosas que hubieran sido. Jesús no quería decir que

esté mal amar a tus padres, o que quisiera específicamente destruir a las familias, pero Él sabía que cualquier cosa que haga que tu devoción principal ya no sea a Dios terminará llevando a la impiedad. En nuestra devoción a Dios somos santificados.

Pregunta: ¿Cuáles son algunas cosas que desvían con facilidad tu devoción a Dios? Hablen específicamente de cuestiones que no sean malas en sí mismas, pero que puedan transformarse en distracciones o barreras para la sumisión a Dios.

¿Es posible volverse más devotos a la evangelización que a Jesús mismo! Sin embargo, existimos para adorar al Rey, no a nuestro ministerio. Tenemos que estar arraigados en una vida espiritual que escuche con eficacia a Dios. Más allá de cuáles fueran las exigencias de Su ministerio o Sus relaciones terrenales, Jesús priorizaba Su relación personal con Su Padre por encima de todo lo demás, y se tomaba el tiempo para retirarse a orar y escuchar. Para Jesús, estar con Su Padre era el lugar más natural donde podía estar. El Evangelio de Marcos nos muestra tres ocasiones en las cuales se retiró de esta manera. Dediquen algo de tiempo a reflexionar en estos pasajes:

- Marcos 1:35-39: Levantarse temprano para orar en un lugar aislado. ¿Qué nos enseña esto sobre la recepción de instrucciones de parte de Dios?
- Marcos 6:45-46: Retirarse a la cima de una colina a orar. ¿Qué nos enseña esto sobre buscar refrigerio en Dios?
- Marcos 14:32-41: Orar en Getsemaní antes de que lo arrestaran. ¿Qué nos enseña esto sobre llevar el peso de nuestras circunstancias ante Dios?

La oración informal y espontánea a lo largo del día es importante, pero separar tiempo deliberadamente para orar y leer la Biblia es crucial. A algunos les va muy bien con la oración, pero no tan bien a la hora de abrir la Biblia; otros tienen una excelente ética de estudio bíblico pero se van a pique cuando llega la hora de orar. Puede ser sumamente eficaz combinar ambas cosas, leyendo un capítulo o más de la Escritura y luego orando sobre lo que

dicen los pasajes y sobre su posible aplicación a nuestras vidas. Además, es importante pasar tiempo adorando y ofreciendo acción de gracias a Dios, y llevándole tus ruegos y necesidades.

Jesús no tenía necesidad de confesar ningún pecado, pero la confesión es una parte central de la oración que les enseñó a Sus discípulos: «Perdónanos nuestros pecados...» (Mateo 6; Lucas 11). Los Salmos 51 y 32 son excelentes recursos para una oración de arrepentimiento y reflexión. Nuestro primer paso hacia la santidad es reconocer que Dios es santo y nosotros no. Lo necesitamos a Él, y cuando separamos tiempo a diario para entrar a Su presencia, el poder transformador de Su amor se asegurará de que ya nunca seamos los mismos. Esta transformación es la evidencia más sólida de que el evangelio es cierto y tiene el poder para salvar. Cuando proclamamos la bondad de Dios y compartimos la historia de Jesús, las personas a las cuales alcanzamos pueden crecer en la seguridad de que nuestro mensaje del evangelio es auténtico, al examinar la obra de Dios mediante nuestras vidas completamente dedicadas a Él. Jesús ha abierto el camino para que seamos santos mediante la obra salvadora de la cruz, llamándonos a morir a nuestra vieja vida y a confiar en Él. Al entrar a una nueva vida, Jesús nos ha mostrado lo que tenemos que hacer para buscar la santidad mediante una devoción diaria al Padre.

DEBATE (20 MINUTOS)

Exploren las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Cómo describirías tu tiempo de oración y estudio bíblico?
- ¿Notas alguna correlación entre la salud de tu vida devocional y la calidad de tu evangelización?
- ¿Cómo puedes abrirte a una mayor instrucción, refrigerio, perspectiva y arrepentimiento a través de una devoción deliberada en las próximas semanas?

- «El propósito de las disciplinas [espirituales] es la libertad. Nuestro objetivo es la libertad, no la disciplina. Apenas

- transformamos a la disciplina en nuestro
- foco central, la transformaremos en ley y
- perderemos la libertad correspondiente
- [...]. Concentrémonos siempre en Cristo y
- veamos las disciplinas espirituales como una
- manera de acercarnos más a Su corazón».

RICHARD FOSTER

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Empieza a orar los Salmos, pasando unos minutos cada día leyendo y orando, además de cualquier otro estudio bíblico y tiempo de oración. Si puedes, intenta mantener esto durante todo un mes o todo el año. Es tan sencillo como abrir la Biblia y tomar un salmo a la vez, o seguir un plan devocional como el de Tim Keller, *Los cantos de Jesús: Un año de devocionales diarios en los Salmos*.

ORACIÓN

Den gracias a su Padre celestial porque desea relacionarse con Sus hijos. Comprométanse en oración a una vida devocional que los lleve de ser turistas espirituales a ser hijos que habiten en la casa de su Padre y en Su presencia. Pídanle a Dios que los ayude a ser santos como Él es santo, y que la transformación de sus vidas sea el cimiento sobre el cual se edifique su evangelización.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 7: LA SUMISIÓN DEL EVANGELISTA

En esta sesión, ampliaremos la idea de la santidad que exploramos en la sesión anterior; en especial, en lo que respecta a la identidad de Dios, la esperanza del evangelio y la vida del evangelista. Veremos cómo la rendición de cuentas es crucial para la travesía de un discípulo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Dios desea que Su pueblo sea santo como Él es santo (Levítico 11:45), y es a través de la sumisión al Espíritu Santo y de la rendición de cuentas en una comunidad que podemos crecer en santidad.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Dios es santo, lo cual significa que está separado. Es perfecto, soberano y único, y no hay nadie como Él. Nosotros no somos santos. Ninguno de nosotros alcanza el estándar perfecto de nuestro Dios santo (Romanos 3:23). El escritor de Hebreos nos dice que solo los santos verán al Señor (Hebreos 12:14) y Jesús declara que los puros de corazón verán a Dios (Mateo 5:8). Nuestra falta de santidad es un problema inmenso para la humanidad, si queremos abrigar alguna esperanza de relacionarnos con Dios. ¿Cómo puede lo que no es santo volverse santo y aceptable al Señor, y habitar en Su reino? La Buena Noticia es que Jesús proporcionó la manera mediante la cual las personas que no son santas pueden entrar a la presencia del Dios perfecto y santo y habitar con Él para siempre (Efesios 2:4-6). Los que ponen su confianza en Jesús comparten Su

santidad, entrando así a una vida nueva. La verdadera vida es una vida santa.

La santidad también es el tema del mensaje de Jesús sobre la capacidad de ser sal, en Mateo 5:13. De la misma manera en que la sal no sirve si pierde su sabor, nuestro mensaje es inútil si perdemos la santidad que nos distingue. Aunque nuestra vida es una obra sin terminar de este lado de la eternidad, somos llamados a vivir de manera diferente, para que el mundo pueda reconocer la autenticidad del mensaje que proclamamos.

El evangelio es un mensaje santo que testifica sobre un Dios santo que actuó de una manera santa para lograr que un pueblo impío fuera restaurado a su verdadera identidad: como pueblo santo de un reino santo.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Pídele al grupo que hable de sus experiencias al leer los Salmos como oraciones (Sesión 6: Aplicación).

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (30-40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia

presentación. Hay tres pasajes fundamentales para esta sesión.

1. SOLO DIOS ES SANTO

«Y haré notorio mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo nombre; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, el Santo en Israel.»

EZEQUIEL 39:7

La Biblia revela quién es Dios, para que podamos conocerlo y adorarlo en espíritu y en verdad (Juan 4:23-24). Mientras leemos, descubrimos que Él es el único Dios verdadero (Isaías 65:15). Es indivisible, expresado en Su naturaleza trina (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Es perfecto (Salmo 18:30). Es eterno (Jeremías 10:10). Es el rey (Salmo 47:7).

Sin embargo, lo que la Biblia deja específicamente en claro sobre Dios es que es santo (Salmo 99:9). La santidad es la característica principal de Dios. Significa que no hay nadie como Él y que está separado de todos los demás: ningún otro ser puede compararse a Su identidad, a Su carácter o a la realidad de lo que Él es. Y es esta característica la que Dios desea para Su pueblo: que nos transformemos en un pueblo santo, separado en nuestra adoración y obediencia a Él, un pueblo de justicia y pureza (Levítico 11:45). Nuestra falta de santidad —nuestro rechazo de la santidad de Dios— ha creado un problema catastrófico para la humanidad. El reino de Dios es un reino perfecto, pero hemos elegido la imperfección y el quedar excluidos de Su presencia.

2. LA SANTIDAD DE JESÚS HACE QUE LA SANTIDAD DE SU PUEBLO SEA POSIBLE

«... pero dado que Jesús vive para siempre, su sacerdocio dura para siempre. Por eso puede salvar —una vez y para siempre— a los que vienen a Dios por medio de él, quien vive para siempre, a fin de interceder con Dios a favor de ellos. Él es la clase de sumo sacerdote que necesitamos, porque es santo y no tiene culpa ni mancha de pecado. Él ha sido apartado de los pecadores y se le ha dado el lugar de más alto honor en el cielo. A diferencia de los demás sumos sacerdotes, no tiene necesidad de ofrecer sacrificios cada día. Ellos los ofrecían

primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo. Sin embargo, Jesús lo hizo una vez y para siempre cuando se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados del pueblo».

HEBREOS 7:24-27

Fuimos hechos a imagen de Dios y tenemos el potencial de ser un pueblo santo, pero nuestra rebeldía es un estorbo. Si Dios permitiera incluso el fragmento más ínfimo de imperfección en Su reino, este dejaría de ser perfecto. Así que nuestro rechazo de la santidad nos excluye de la santidad de Dios y las bendiciones de Su reino. El evangelio nos dice que Jesús intervino para ser nuestro sustituto en la cruz, llevando sobre sí la muerte que habíamos escogido para nosotros. Pudo tomar nuestro lugar porque es perfectamente santo (sin pecado ni mancha). La deuda impagable de la rebelión del mundo fue cobrada a la cuenta del perfectamente obediente Jesús. Él saldó la deuda que nosotros jamás habríamos podido pagar mediante el tesoro inagotable de Su santidad. Ahora, cuando Dios mira a aquellos que pusieron su confianza en Jesucristo, no ve la imperfección (falta de santidad) del hombre, sino la perfección (santidad) de Jesús.

Piénsalo de la siguiente manera: ¿Recuerdas alguna vez en la que usaste una ropa que te hacía sentir especialmente bien contigo mismo? Tal vez te vestiste para una ocasión especial, y cuando saliste de la casa, te sentías un poco más seguro de ti mismo. Cuando ponemos nuestra confianza en Jesús, la Biblia afirma que Dios nos acredita la justicia de Jesús y somos revestidos de Su perfección (Romanos 5:18; Filipenses 3:9; 1 Corintios 1:30).

Pablo declara que, en vez de satisfacer los deseos de la carne, deberíamos vestirnos «con la presencia del Señor Jesucristo»; literalmente, ponernos Su bondad (Romanos 13:14). Comparemos esto con Santiago, que les implora a sus lectores que quiten de sus vidas (mejor traducido «desvistanse de») toda impureza moral (Santiago 1:21). Debemos quitarnos las cosas viejas que estaban en contra de Dios y entregárselas a Cristo, y en un intercambio maravilloso, Él las reemplaza con Su propia justicia.

¿Alguna vez te impidieron que ingresaras a alguna parte porque no cumplías con el

código de vestimenta requerido? El requisito de entrada al reino perfecto de Dios es una santidad perfecta, la cual no poseemos. Sin embargo, como pueblo imperfecto, podemos entrar a Su reino perfecto. Gracias a Jesús, cumplimos los requisitos. Nada menos que la perfección alcanza, pero se nos ofrece usar nada menos que la perfección de Cristo. El día en que finalmente entremos a la realidad plena del reino, no llevaremos nuestra imperfección con nosotros, sino la vestimenta de justicia.

3. LA SUMISIÓN AL ESPÍRITU Y LA AUTODISCIPLINA PRODUCEN UNA VIDA SANTA

- «En cambio, dejen que el Espíritu les
- renueve los pensamientos y las actitudes.
- Pónganse la nueva naturaleza, creada
- para ser a la semejanza de Dios, quien es
- verdaderamente justo y santo».

• EFESIOS 4:23-24

Dios desea que crezcamos en madurez, y que no repitamos los mismos errores una y otra vez mientras vivimos hoy para Él (el pecado habitual). Su gracia nos cubre, pero la evidencia de una fe sincera y auténtica es la transformación y el crecimiento (discipulado). No debemos contentarnos con usar la justicia de Cristo como un «pase libre», sino decidir honrar el costo de la justicia que llevamos, viviendo en obediencia a Aquel que pagó por nosotros. Esta es nuestra travesía de discipulado: pasar de nuestro momento inicial de nuevo nacimiento (justificación) a un desarrollo constante de nueva vida (santificación).

Esto no solo nos da la garantía de un futuro de perfección eterna que nos espera, sino que también nos proporciona los medios para vivir de una manera diferente hoy. La transformación que ocurre en la vida de un discípulo se expresa con poder en la exploración de Pablo del fruto del espíritu que brota de la vida de un verdadero seguidor de Jesús (Gálatas 5:22-23). La última faceta del fruto mencionado es el control propio, o la autodisciplina. Dios, mediante Su Espíritu, nos empodera con autodisciplina, pero nosotros tenemos que trabajar junto con Él (Filipenses 2:12-13).

Con esto en mente, hay cuatro cosas prácticas que podemos hacer para crecer en santidad y obediencia a Dios:

LA DEVOCIÓN

Cuanto más tiempo pasemos en la Palabra de Dios, más entenderemos en qué desea el Señor que nos transformemos. De la misma manera, al pasar tiempo en oración, podemos pedirle a Dios que nos ayude a superar nuestra debilidad y tentación. Pasar tiempo con Jesús es aprender lo que significa ser santo, mientras recibimos el poder para lograrlo.

LA CONCIENCIA DE UNO MISMO

A medida que leemos la Palabra, esta también nos lee, ayudándonos a examinar nuestra propia vida y ser más conscientes de lo que somos. Esta conciencia de uno mismo nos ayuda a reconocer nuestras debilidades y a empezar a negarnos todo lo que puede dañarnos.

LA COMUNIDAD

Para vigilar atentamente la vida que llevamos, no solo es necesario ser consciente de uno mismo. Al comprometernos con una comunidad cristiana y tener comunión con ella, nos abrimos al examen amoroso de los que nos rodean. Invertir en la comunidad trae oportunidades para que los demás hablen a tu vida, y para que tú hagas lo mismo. Abrirse a otros puede ser un desafío, pero el riesgo de la vulnerabilidad no debería disuadirnos del ideal bíblico de caminar junto con otros en gracia para crecer como individuos y como la familia de Dios.

LA CONFESIÓN

Santiago nos insta a confesarnos unos a otros nuestros pecados, no para hallar absolución sino para rendir cuentas (Santiago 5:16). Es esencial encontrar un grupo de amigos de confianza con el cual puedas ser completamente sincero y transparente respecto a tus luchas, tentaciones y fracasos. El enemigo quiere mantener tu lucha en la oscuridad, donde pueda torcerla y transformarla en vergüenza, pero Dios nos llama a peregrinar juntos, rindiendo cuentas unos a otros para llevar nuestras faltas a la luz, donde el Señor puede restaurar y redimir. El fracaso nunca tiene por qué ser definitivo con Dios: la rendición de cuentas es una manera mediante la cual podemos lidiar con nuestras luchas en humildad y sumisión a Su gracia.

Como evangelistas, el mensaje que proclamamos no tiene que ver solo con las respuestas que recibimos, sino con crear

discípulos que crezcan y maduren: un pueblo santo (Colosenses 1:28-29). Los discípulos auténticos son los que llevarán este mensaje con eficacia, integridad y poder al mundo. Es una tarea santa para un pueblo santo.

DEBATE (15 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Cómo describirías la santidad de Dios a alguien que no lo conoce?
 - ¿Cómo nos «vestimos» de Cristo?
 - ¿Qué te ayuda o te impide rendir cuentas a otros de manera auténtica?
- «Si crees que puedes caminar en santidad sin estar en comunión perpetua con Cristo, cometes un grave error. Si quieres ser santo, debes vivir cerca de Jesús».

• **CHARLES SPURGEON**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Si todavía no tienes un grupo pequeño de amigos de confianza (aparte de la rendición de cuentas que hacemos en estos grupos Avance) con quien te reúnas en forma habitual y con el que puedas ser absolutamente sincero, franco y con el cual puedas rendir cuentas, piensa con quién podrías hacerlo y organiza algo lo antes posible. Si ya lo estás haciendo, habla con alguien que todavía no lo haga sobre por qué es importante para ti, y ayúdalo a empezar, brindándole consejo, ánimo y cualquier idea que puedas.

ORACIÓN

Reconozcan y celebren la santidad de Dios en oración. Busquen Su perdón por su rebelión y denle gracias porque, gracias a la obra salvadora de Jesús, pueden beneficiarse de Su justicia. Pídanle a Dios que siga obrando en sus vidas para hacerlos santos. Comprométanse a vivir con disciplina y en sumisión al poder

del Espíritu, mientras buscan crecer como discípulos y volverse cada vez más preparados como un pueblo santo con un mensaje santo.

RENDICIÓN DE CUENTAS (25 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros. Dediquen un tiempo extra en esta sesión para considerar profundamente las preguntas del formulario, ofrecer opiniones sinceras y orar por estas cosas.

SESIÓN 8: EL CARÁCTER DEL EVANGELISTA

Los cristianos más santos son los más humildes, entonces ¿cómo sería tener humildad en nuestra evangelización?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La humildad es la virtud principal de un evangelista: Jesús es nuestro ejemplo y el Espíritu Santo dentro de nosotros la refina y la fortalece para la gloria del Padre.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Desde el momento en que el ángel Gabriel le dice a María que está esperando un bebé (Lucas 1:26-38), emerge la humildad (un tema central en la historia de Jesús). María adora a Dios y le da gracias por haberla considerado a ella, Su sierva, en su humilde condición. En otras palabras, le expresa: «Soy tan solo una chica común y corriente... ¿por qué Dios querría usarme?».

¿Alguna vez te preguntaste por qué Dios querría usarte? A veces, nuestros dones y talentos pueden darnos una sensación de seguridad, y terminamos creyendo que Dios nos elige para usarnos por estas cosas. Dios nos llama por nuestro carácter, no por nuestro talento, y el carácter que más le agrada tiene la humildad como centro (1 Pedro 5:6). María sigue su alabanza cantando sobre cómo su Dios santo esparce a los orgullosos y levanta al humilde. Como joven judía, su conocimiento del Antiguo Testamento le habría dado todo lo que necesitaba para hacer esta declaración sobre Dios con confianza. Ahora, estaba experimentando en carne propia esta realidad. Dios siempre ha escogido usar al humilde para Sus propósitos de las maneras más inesperadas,

desafiando la sabiduría del mundo y revelando Su poder y Su gracia a través de las personas más improbables. El primer paso para que Dios nos use para grandes cosas es entender nuestra absoluta dependencia de Él.

El nacimiento de Jesús no podría haber ocurrido en circunstancias más humildes. El Rey de reyes nació en un modesto establo y lo colocaron en un pesebre... ¡el comedero de los animales! Las riquezas del nacimiento de un rey fueron reemplazadas por la pobreza del nacimiento de un don nadie. Nuestra reconciliación con el Creador de todas las cosas comenzó en medio de una humildad abrumadora.

Dondequiera que miremos en la Escritura —ya sea en Isaías 53, donde escuchamos sobre el Siervo sufriente del Señor que sería traspasado por nuestras transgresiones; la declaración de Jesús sobre venir a servir en lugar de ser servido; cuando lavó los pies de Sus discípulos; Su sumisión a la voluntad del Padre en el huerto de Getsemaní; o Su disposición a que lo golpearan, se burlaran de Él y lo crucificaran, cuando que con una sola palabra podría haber exterminado a cualquiera que quisiera hacerle daño—, la Biblia presenta un retrato de un Rey siervo que rompe la maldición del orgullo humano mediante el poder de la humildad santa.

Dios rescata a Su pueblo de la misma manera en que pretende que viva. El orgullo nos llevó a la destrucción, y la humildad nos traerá de regreso.

«Ustedes conocen la gracia generosa de nuestro Señor Jesucristo. Aunque era rico, por amor a ustedes se hizo pobre para que mediante su pobreza pudiera hacerlos ricos».

2 CORINTIOS 8:9

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. En el caso de grupos pequeños, pídele a cada persona que comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más grandes, selecciona a cuatro o cinco personas para que den un testimonio específico desde la última reunión.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de reposo.

ENSEÑANZA (25-35 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

• 'No sean egoístas; no traten de impresionar a nadie. Sean humildes, es decir, considerando a los demás como mejores que ustedes. No se ocupen solo de sus propios intereses, sino también procuren interesarse en los demás. Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús. Aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse. En cambio, renunció a sus privilegios divinos; adoptó la humilde posición de un esclavo y nació como un ser humano. Cuando apareció en forma de hombre, se humilló a sí mismo en obediencia a Dios y murió en una cruz como morían los criminales'

FILIPENSES 2:3-8

Al comentar sobre la humildad, C. S. Lewis escribió: «La verdadera humildad no es pensar menos de uno mismo, sino pensar menos en uno mismo». La Biblia no nos pide que nos despreciemos a nosotros mismos ni que tengamos una baja autoestima. Dios te valora y

te ama, y te llama Su hijo precioso. Sin embargo, hay una delgada línea: pensar demasiado de nosotros mismos nos pone en peligro de incurrir en la clase de orgullo que metió a la humanidad en pecado en primer lugar. Pensar demasiado poco de uno mismo implica rechazar la identidad que Dios ha comprado para nosotros, y pensar demasiado es no reconocer la soberanía y el señorío de Dios.

El orgullo está en el centro de todo pecado. Proverbios declara: «El orgullo lleva a la deshonra, pero con la humildad viene la sabiduría» (Proverbios 11:2). La literatura sapiencial de la Biblia afirma una y otra vez la virtud de la humildad en contraposición con la postura del orgullo, y celebra las bendiciones que fluyen de ella.

Vivimos en una era de autopromoción. ¿Te imaginas si David hubiera matado a Goliat hoy en día? ¡Sería difícil resistirse a la tentación de sacarse una selfie de la victoria, con la sangre fresca y la cabeza recién cortada! Sin duda, a muchos de nosotros nos gustaría que se escribieran canciones sobre nuestros logros, que se hicieran películas y se nos otorgaran títulos... sin embargo, como señala D. L. Moody en un sermón clásico sobre la humildad, los Salmos de David no mencionan ni una vez su victoria. Hoy en día, ante el primer atisbo de grandeza, se nos anima a impulsarnos a nosotros mismos, a construir nuestros estatus y nuestra plataforma. Pero Dios no te pide que construyas un ministerio ni que te eleves a determinada posición. Le interesa mucho más tu carácter y que la humildad te eleve para Sus propósitos (Lucas 14:11). Jesús tomó el camino más bajo, la posición de un siervo. Él es el rey que vino a servir en lugar de ser servido (Marcos 10:45). Observa lo que dice Juan sobre Jesús inmediatamente antes de que lavara los pies de Sus discípulos:

• 'Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura.'

JUAN 13:3-4

Sabiendo que todas las cosas estaban bajo Su poder, y consciente de la plenitud de Su identidad, Jesús decidió ser un siervo para demostrar la voluntad de Su Padre. Tal vez

hayan hecho algún estudio bíblico sobre este tema, que les haya pedido que se laven los pies unos a otros. Aunque crear este simbolismo tiene buenas intenciones, lavar los pies de alguien hoy en día no le hace justicia al significado pleno de lo que Jesús les estaba mostrando a Sus discípulos. A nosotros nos cuesta entender lo incómodo que debe haberles resultado que su rabí —su Mesías— abordara esta tarea, como marca de Su humildad y corazón de siervo.

Piénsalo de la siguiente manera: Llamen a la puerta y cuando atiendes, descubres que el líder de tu nación está en tu umbral. Esta persona entra a tu casa, toma en brazos a tu bebé y procede a cambiarle el pañal, que está bien lleno. El hedor es espantoso, y miras horrorizado cómo las heces de tu bebé entran en contacto con las respetadas manos. Sin embargo, el líder parece completamente cómodo con la situación, incluso parece disfrutar del tiempo con el niño, en medio de esta actividad desagradable pero necesaria.

No olvides que, mientras Jesús les lavaba los pies a Sus discípulos, sabía que Judas estaba a punto de traicionarlo. Sabía que Pedro lo negaría. Sabía que Sus seguidores todavía eran hombres a menudo orgullosos y débiles, pero en Su poder y majestad, se humilló ante ellos, dejándoles un ejemplo a seguir. No solo debían lavarse los pies mutuamente, sino que tenían que transformarse en siervos humildes en todas las cosas. Hay una conocida anécdota sobre Charles Spurgeon quien, después de ver a uno de sus alumnos de predicación subir al púlpito con cierto exceso de arrogancia y luego bajar abatido por lo mal que había salido el sermón, supuestamente declaró: «Si hubieras subido de la misma manera en que bajaste, tal vez habrías bajado de la misma manera en que subiste».

No importa la grandeza de nuestro llamado, lo impresionante de nuestros dones, el tamaño de nuestra oportunidad o la reputación de nuestro ministerio, no tenemos el poder para salvar a nadie. La paga del pecado es la muerte (Romanos 6:23), pero la paga de la humildad es la vida (Proverbios 22:4). A través del humilde Siervo sufriente que tomó nuestro castigo en la cruz, ahora podemos poner nuestra confianza en Él y tomar nuestra propia cruz al morir humildemente a nuestra vieja existencia egoísta. Podemos pasar de muerte a vida. La humildad no es meramente una virtud; es la única

respuesta adecuada que podemos tener ante Jesús cuando reconocemos que es el Señor.

- «Porque el Señor se deleita en su pueblo;
- él corona al humilde con victoria» (Salmo 149:4).

La humildad en la evangelización no significa que intentemos complacer a las personas, diluir el evangelio o retroceder a la hora de decir la verdad cuando podría ofender a alguien (además, el evangelio suele ser un mensaje ofensivo). Asimismo, la audacia en la evangelización no significa que forcemos a las personas a tragarse el evangelio sin considerar cómo podemos ayudarlas a entender verdaderamente la esperanza que llevamos.

Pregunta: Dedicar algo de tiempo a hablar de estas cuatro áreas de la humildad en la evangelización. ¿Cómo podrías aplicar estos principios a tu propio ministerio?

SIRVE CON HUMILDAD AL SEÑOR

Nuestra responsabilidad y deseo principales deberían ser servir a Dios, por más desafiante, incómodo o costoso que sea. ¿Estamos dispuestos a ponernos la naturaleza de un siervo y ser obedientes a nuestro amo?

CON HUMILDAD, VACÍATE

La humildad requiere vaciarnos de nosotros mismos para poder ser llenos del Espíritu Santo. Este es un acto humilde en sí mismo, pero cuando invitamos al Espíritu Santo a que haga su morada en nosotros, pasamos de estar comprometidos con la humildad a ser empoderados para practicarla.

ACEPTA CON HUMILDAD SU PALABRA

Humíllate ante la Palabra de Dios. Aprende a leerla bien y a aceptarla en sus propios términos, en lugar de forzarla a que diga lo que tú quieres o lo que se adapta a tus necesidades. En humildad, busca escuchar la verdad de Dios, sin importar el desafío que presente para tus ideas preconcebidas o formadas por la cultura. Para descubrir la verdad de Dios y aplicar Su sabiduría, hace falta humildad.

SIRVE CON HUMILDAD A AQUELLOS A QUIENES EVANGELICES

La proclama es esencial, pero también debemos amar al mundo. Tenemos que servir a los necesitados. Al apuntar a amar bien a las personas, debemos escucharlas bien. Si lo único que hacemos es hablarles, lo más probable es que pasemos por alto puntos importantes de conexión entre el evangelio y sus vidas, y minimicemos la posibilidad de una relación significativa con ellas.

Al honrar a Dios, hacer espacio para que Su Espíritu obre en nosotros y edificar sobre la verdad de Su Palabra, podemos ser siervos eficaces en el mundo, que suplan necesidades prácticas, escuchen bien a las personas y proclamen fielmente la historia de Jesús. Si queremos ser fructíferos en nuestra evangelización, nuestra postura inicial debe ser una de humildad ante el Señor.

D. L. Moody lo expresó así:

«En mi huerta, tengo un peral muy hermoso; parece ser uno de los árboles más bellos de mi casa. Cada rama parece extenderse hacia la luz, ligera y erguida, casi como si fuera una vela de cera, pero nunca me da ningún fruto. Tengo otro árbol, que estaba tan lleno de fruto el año pasado que las ramas casi tocaban el suelo. Amigos, si tan solo nos inclinamos lo suficiente, Dios nos usará a cada uno para Su gloria».

DL MOODY

DEBATE (15 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Hay áreas de tu vida en las que te cueste ser humilde?
- ¿Hay algún conflicto inherente entre comunicar el evangelio con audacia y hacerlo con humildad?
- ¿Cómo podemos abordar con amor una falta de humildad o la presencia de una humildad falsa en los demás?

«Estoy persuadido de que el amor y la humildad son los logros más altos en la

escuela de Cristo, y las evidencias más deslumbrantes de que Él es realmente nuestro Maestro».

JOHN NEWTON

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Considera atentamente cómo podrías servir y bendecir a los que te rodean de una manera inesperada y costosa. ¿Tu iglesia o ministerio emplea a alguien para limpieza? Dile a esta persona que se tome el día libre para estar con su familia o ir a algún retiro espiritual y realiza su tarea. Sé el primero en preparar té o café en la oficina cada día. Sé generoso con tu propina después de ir a comer y escríbele una nota al mesero expresándole el amor de Dios por él... sé creativo y hazlo deliberadamente.

Por un lado, ninguna de estas cosas podría captar el efecto pleno de lo que hizo Jesús al lavarles los pies a Sus discípulos, pero por otro lado, tampoco tendrían que ser simples «actos de bondad». Se trata de las acciones deliberadas de personas consideradas y amorosas que ven oportunidades por todas partes de bendecir a otros de maneras que les señalen al Siervo sufriente. No hacemos estas cosas para ganarnos el favor de Dios o lucir bien frente a los demás (es más, ¡no hagas alarde en los medios sociales de lo que haces!). Las hacemos tanto como una manera de aprender a crecer en humildad, como también un producto natural de la humildad que Dios está cultivando en nosotros.

ORACIÓN

Den gracias por la humildad de Cristo y por Su ejemplo de corazón de siervo. Pídanle a Dios que los ayude a verse como Él los ve, y que puedan crecer en humildad y sabiduría a diario. Oren unos por otros, para que puedan ser audaces y humildes en su proclama del evangelio.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 9:

LA OPORTUNIDAD DEL EVANGELISTA

Una marca del don de evangelización es la capacidad de ver (y el deseo de aprovechar) cada oportunidad de compartir el evangelio con las personas que nos rodean. En esta sesión, exploraremos cómo podemos aprovechar al máximo cada oportunidad.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS:

Un evangelista debería estar siempre listo para aprovechar cualquier oportunidad que surja, explicando el evangelio con claridad en cada situación y circunstancia.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Pedro nos dice que debemos estar siempre listos para comunicar el evangelio a todo el que pregunte sobre la esperanza que tenemos (1 Pedro 3:15). Pablo insta a Timoteo a estar listo para predicar el evangelio en cualquier momento y circunstancia de la vida (2 Timoteo 4:2) y escribe en otra parte que debemos aprovechar cada oportunidad (Colosenses 4:5).

Jesús demuestra un estilo de vida de presteza para servir y testificar en todo momento. A veces, eso significa mirar en lugares inesperados para ver una oportunidad (como sucedió con Zaqueo en Lucas 19:1-10), estar listo en situaciones socialmente difíciles (como con la mujer samaritana, en Juan 4:1-26), ser audaz en lugares de privilegio (recuerda la mujer pecadora en la casa del fariseo, en Lucas 7:36-50), hablar con marginados sociales (como la sanidad de los leprosos en Lucas 17:11-19), o declarar verdad durante tu propio sufrimiento (como sucedió con el ladrón en la cruz, en Lucas 23:39-43)... y la lista continúa.

Las cruzadas de Billy Graham —a través de las cuales les predicó a más personas que cualquier otra persona que jamás haya vivido— fueron el aspecto más famoso de su evangelización. Pero esta no era la única manera en la cual Billy comunicaba el evangelio con su vida. Ya sea que se reuniera con presidentes o reyes, que apareciera en programas importantes de televisión, que llevara ayuda a zonas afectadas por algún desastre natural, que ministrara a las tropas en el extranjero o testificara a personas que se encontraba por el camino, Billy siempre estaba preparado y dispuesto a comunicar el evangelio a cualquier persona que encontrara.

Billy Graham no solo fue obediente a la Escritura ni cumplió una perspectiva súper intensa de la Gran Comisión, al ir más allá de las oportunidades ministeriales más evidentes. Su motivación de ver y aprovechar cada oportunidad surgía de haber comprendido y recibido verdaderamente el evangelio y de haberse sometido a él.

Un evangelista tiene una compasión genuina por los perdidos que se extiende más allá de la satisfacción de cumplir con un compromiso evangelizador o una oportunidad de predicación. Está desesperado por lograr que todos escuchen y reciban el evangelio, e incluso bajo amenaza de ser reprendido y recibir consecuencias difíciles, no puede evitar hablar de Jesús en cada oportunidad (Hechos 4:18-20).

La notable historia verídica de Desmond Doss, contada hace poco en el filme de Hollywood *Hacksaw Ridge* [Hasta el último hombre], revela a un hombre que se sintió impulsado a reclutarse como médico de combate durante la Segunda Guerra Mundial, pero que se negó a portar armas bajo ninguna circunstancia, debido a su fe devota en Dios. Destinado a la isla japonesa de Okinawa, Doss se encontró detrás de líneas enemigas, en el acantilado de Maeda, o «Hacksaw Ridge». Bajo un durísimo fuego enemigo, Doss pudo escuchar los lamentos de los heridos (tanto estadounidenses como japoneses) y empezó a salvar a todos los

que pudo, bajándolos por el acantilado con un sistema improvisado de puela. Doss recibió el disparo de un francotirador en el brazo, y más tarde, descubrieron que tenía 17 esquirilas en el cuerpo. Sin embargo, siguió todo lo que pudo para salvar a todas las personas posibles.

Cuando años más tarde lo entrevistaron acerca de esta hazaña increíble, Doss explicó que, cuando el agotamiento se apoderaba de él y sentía que ya no podía ayudar a nadie más, oraba: «Señor, ayúdame a rescatar a uno más». Doss salvó al menos a 75 hombres en aquel acantilado. La oración de Doss es el clamor de un evangelista. «Señor, en cada oportunidad, no importa cuán difícil o costosa, ayúdame a rescatar a uno más».

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. En el caso de grupos pequeños, pídele a cada persona que comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más grandes, selecciona a cuatro o cinco personas para que den un testimonio específico desde la última reunión.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- ‘Cierta tarde, Pedro y Juan fueron al templo
- para participar en el servicio de oración de
- las tres de la tarde. Mientras se acercaban
- al templo, llevaban cargando a un hombre

cojo de nacimiento. Todos los días lo ponían junto a la puerta del templo, la que se llama Hermosa, para que pidiera limosna a la gente que entraba. Cuando el hombre vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió dinero. Pedro y Juan lo miraron fijamente, y Pedro le dijo: “¡Míranos!”. El hombre lisiado los miró ansiosamente, esperando recibir un poco de dinero, pero Pedro le dijo: “Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y camina!”

HECHOS 3:1-6

Es fácil pasar por alto oportunidades. Muchos de los reproches que enfrenta la gente hacia el final de su vida giran alrededor de oportunidades perdidas, de las cosas que quisieran haber hecho si tan solo hubiesen tenido la confianza para intentarlo, o si se hubieran preocupado menos por lo que los demás pensarían de ellos.

El mundo de los medios sociales ha generado un fenómeno nuevo: el «miedo a perderse algo» (FOMO, por sus siglas en inglés). En un mundo constantemente conectado, siempre podemos ver lo que los demás hacen, y cuando parece que otros están teniendo una mejor experiencia de vida que nosotros, aparece el FOMO. En términos generales, al FOMO se lo considera un efecto secundario indeseable y a menudo malsano de nuestra conexión, pero ¿qué pasa cuando leemos la Biblia? ¿Alguna vez experimentaste este temor a perderte algo al leer lo que los discípulos de Jesús y la iglesia primitiva hacían en el libro de los Hechos?

Leer sobre los apóstoles en el Nuevo Testamento puede dejarte con la sensación de que te estás perdiendo la misma intensidad de aventuras que experimentaban ellos al predicar el evangelio. Aunque la mayoría de nosotros pasaríamos por alto la parte temible (como que nos maten!), nos encantaría ver y experimentar más de las señales y milagros que acompañaban el ministerio de los apóstoles.

En Hechos 3, Pedro y Juan se encuentran ante una situación cotidiana: un mendigo cojo les pide algo de dinero. Habría sido fácil que los apóstoles pasaran caminando junto a este hombre desafortunado o le dieran una pequeña limosna y siguieran su camino. Observa

cuán específico es el lenguaje aquí: en vez de seguir caminando, Pedro y Juan lo miran directamente. La Biblia expresa que Pedro y Juan miraron fijamente al hombre, quien a su vez se concentró en ellos con la expectativa de recibir algo.

Pregunta: ¿Cuán fijamente estás mirando al mundo que te rodea? ¿Qué capacidad tienes a la hora de ver y aprovechar las oportunidades que surgen para predicar el evangelio fuera de tu ministerio habitual (por ejemplo, predicar el evangelio desde una plataforma)?

El hombre cojo vio una oportunidad de obtener aquello que pensaba que más necesitaba: dinero. Felizmente para él, los apóstoles estaban prestando atención a la oportunidad que tenían por delante, así que pudieron darle lo que más necesitaba: a Jesús. Un amor por los perdidos fue lo que hizo que Pedro y Juan se detuvieran, no una simple compasión por su discapacidad o estatus social. La Biblia nos enseña que todo aquel que honra a Dios será a su vez honrado por Dios (1 Samuel 2:30). Esto nunca es más cierto que cuando honramos a Dios en los detalles sencillos de la vida. Cuando probamos ser dignos de confianza en lo secreto (en las áreas más pequeñas y menos notorias de la vida), Dios nos confía cosas más grandes.

Podría tratarse de una plataforma mayor, pero ¿por qué conformarnos solo con una audiencia más grande? Mejor que una plataforma más grande es una mayor demostración del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas. La medida plena del Espíritu del Dios vivo está a tu disposición hoy mismo si te sometes al Señor, pero los que buscan honrar a Dios tienen un acceso más pleno al Espíritu y dependen de Su guía mientras sirven en el reino. Cualquiera en el ejército israelita podría haber derrotado a Goliat con la ayuda de Dios, pero fue David el que dio un paso al frente y probó ser digno de confianza para esa tarea en particular, y así se estableció el camino al trono.

Si quieres la aventura plena, sé fiel en las pequeñas cosas, en las oportunidades cotidianas, y observa lo que Dios hace. Si te cuesta hallar motivación para aprovechar esas oportunidades, pídele a Dios que te saque de tu zona de confort y sigue adelante en el

intento de actuar deliberadamente, incluso cuando no tengas ganas de hacerlo. Si te sientes culpable por perder oportunidades y sientes que estás decepcionando a Dios, recuerda que Él no quiere que te sientas culpable por las oportunidades perdidas; desea que ames a los perdidos por amor a Él.

Ninguno de nosotros es perfecto. Aun los apóstoles se equivocaban en su evangelización y, por cierto, perdieron oportunidades en el camino. Lo importante no es tener un estándar que nos resulte imposible alcanzar y cuya presión nos aplaste, sino sostenernos en el amor incomparable de Dios, que nos abruma con Su gracia. De esta realidad, crecemos y maduramos para volvernos cada vez más fieles a la oportunidad que nos pone por delante cada día.

D. L. Moody declaró una vez: «Dios me ha dado un bote salvavidas y me dijo: [...] “Moody, salva a todos los que puedas”».

Tu capacidad para remar, para ver a los que se ahogan y sacarlos del agua, se encuentra en tu amor por Dios, y en Su amor por el mundo. Aquí tienes tres sugerencias prácticas para ayudarte a tomar conciencia de las oportunidades cotidianas y a ser fiel en ellas:

1. UN DIARIO

Llevar un diario tiene muchos aspectos útiles. Con la oportunidad en mente, anota algunos detalles sobre tu día. ¿Con quién pasas tiempo en el trabajo? ¿Pasas junto a la misma persona sin hogar habitualmente en tu ciudad? ¿Con quién hablas en la puerta de la escuela? Llevar un diario mantendrá frescas a estas personas en tu mente, para que puedas elevarlas en oración, y también puedes usar el diario como un lugar donde rendir cuentas. ¿Estás actuando deliberadamente a la hora de generar conversaciones dirigidas a la fe con ellas? ¿Las conversaciones se han vuelto triviales durante semanas, o has hecho el intento de profundizar? Si te parece factible, también podrías pedirles a compañeros de rendición de cuentas que lean tu diario y te hagan preguntas sobre estas áreas.

2. UN DESAFÍO

¿Por qué no establecer desafíos personales si te cuesta aprovechar las oportunidades diarias? Por ejemplo: «Esta semana, quiero hablar con al

menos un desconocido sobre Cristo». El desafío puede ser práctico y suponer una proclama, y debería llevarte más allá de tu práctica normal de evangelización.

3. UNA AVENTURA

Cambia tu manera de pensar, del deber a la aventura. Tenemos una responsabilidad evangelizadora y queremos ser obedientes a lo que Dios nos pide que hagamos, pero sin amor, no tiene sentido. Piensa en las oportunidades de la semana que tienes por delante no solo como un deber gravoso, sino como el momento cumbre de una aventura. Muchas personas en la rutina laboral (incluso aquellas que disfrutan de su trabajo) no ven la hora de que llegue el fin de semana. ¿Podríamos ser personas que no vean la hora de que llegue la próxima oportunidad de compartir sobre Jesús con la misma anticipación? Si podemos, empezaremos a abrazar la aventura con una mentalidad saludable, de manera que incluso cuando sea difícil, podamos sacudirnos y seguir adelante. En las palabras de Martín Lutero:

• «Si tiene fe, al creyente es imposible
• contenerlo. Se traiciona a sí mismo. Se
• escapa. Confiesa y enseña este evangelio a
• las personas a riesgo de su vida misma».

• **MARTIN LUTHER**

DEBATE (20 MINUTOS)

Exploren las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Alguna vez dejaron pasar una oportunidad evidente? ¿Qué aprendieron de la experiencia?
- ¿Cuáles son los desafíos más grandes que experimentan a la hora de aprovechar cada oportunidad para predicar el evangelio?
- ¿Cómo crean deliberadamente oportunidades para predicar el evangelio, que de otra manera no existirían?
- Hablen de las tres sugerencias de la parte de enseñanza (un diario, un desafío, una aventura). ¿Ven el valor de estas cosas? ¿Podrían implementarlas?

• «Este es el principio: adapta tus medidas
• a la necesidad de las personas a quienes
• ministras. Debes llevarles el evangelio de tal
• modo y en tales circunstancias que ganes
• una audiencia de su parte».

• **CATHERINE BOOTH**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Este mes, busca deliberadamente aprovechar oportunidades que en general dejarías pasar o en las cuales no participarías. ¿Hay algún viejo amigo al cual puedas contactar? ¿Podrías dedicar algo de tiempo extra y hablar con una persona sin hogar? ¿Sueles recibir tu café del mismo barista; y si es así, podrías dirigir la conversación a Jesús? Es casi seguro que todos en el grupo podrán pensar en alguna oportunidad en su semana habitual en la cual puedan actuar de manera más intencional respecto a hablar de Jesús.

Comprométanse a aprovechar esta oportunidad y a rendirse cuentas unos a otros sobre cómo les fue el mes siguiente. Recuerden que no se trata de establecer objetivos y metas arbitrarios, sino de cambiar hábitos y patrones de conducta. Lo que empieza como una práctica deliberada puede evolucionar a una conducta natural con el tiempo. Considera empezar un diario.

ORACIÓN

Denle gracias a Dios por darles oportunidades de proclamar el evangelio y compartir su fe con otros. Pídanle que provea algunas oportunidades específicas en situaciones en las cuales hayan estado esperando un cambio radical, y oportunidades generales día a día. Oren unos por otros para que puedan percibir las oportunidades que los rodean y ser fieles a medida que surjan.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 10: EL COMPROMISO DEL EVANGELISTA

La Biblia es la revelación de la invitación de Dios de alejarnos de nuestra rebelión y relacionarnos con Él mediante la fe en Jesucristo. ¿Cómo garantizamos que no solo estamos explicando y presentando lo que es el evangelio, sino también llamando a las personas a responder a lo que han escuchado y a actuar en consecuencia?

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Un evangelista está comprometido a proclamar el mensaje pleno del evangelio, lo cual incluye una invitación al oyente a cambiar de rumbo y experimentar la verdadera vida a través de la fe en Jesucristo.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Imaginen a un novio en el frente de la iglesia el día de su boda. Mira a su alrededor al edificio hermosamente decorado, lleno de amigos y familiares emocionados, todos a la expectativa de la llegada de la novia. La mujer de sus sueños tiene que llegar en cualquier momento. Pasan diez minutos y la novia no llega. «Se acostumbra que la novia llegue un poco tarde», piensa. Pasan 20 minutos y todavía no hay señales de la novia. El novio deja escapar una risita nerviosa. Pasan 30 minutos y todavía no aparece la novia ni hay noticias de la razón de su tardanza.

Ahora, a medida que el murmullo de la multitud va en aumento, empieza a alarmarse. Cuarenta y cinco minutos, una hora... y la novia no llega. El murmullo entre los invitados ya ha llegado al extremo. ¿Qué está sucediendo? ¿Acaso se le habrá hecho ridículamente tarde o habrá hecho lo impensable y decidió no venir? La mente del novio va a toda velocidad, considerando todas

las posibles razones por las cuales ella no ha llegado, y de repente, se le va el alma al suelo cuando cae en la cuenta. En realidad, nunca le pidió casamiento a su novia.

Una invitación es esencial si la oportunidad que tienes con alguien requiere una respuesta. La versión más breve del mensaje de Jesús se registra en Marcos de la siguiente manera: «¡Por fin ha llegado el tiempo prometido por Dios! —anunciaba—. ¡El reino de Dios está cerca! ¡Arrepiéntanse de sus pecados y crean la Buena Noticia!» (Marcos 1:15).

La palabra «arrepiéntanse» puede causar varios problemas; principalmente, porque muchas personas no saben lo que significa en realidad. A menudo, se asocia con la emisión de un juicio. Pareciera que ante la predicación del evangelio debes cambiar o arderás en el infierno. A muchos no les parece que la palabra «arrepentirse» esté asociada a una Buena Noticia hoy. Pero cuando la entendemos propiamente, la palabra «arrepentirse» tiene una increíble revelación de la verdad del evangelio. Literalmente, implica cambiar de opinión, cambiar el rumbo de tu vida. Jesús está diciendo: «Están yendo por el camino incorrecto, pero gracias a mí, pueden tomar el camino correcto, el camino de la verdad que conduce al Padre».

El arrepentimiento es realmente una hermosa Buena Noticia, porque le ofrece a cualquiera una oportunidad de conocer la vida en vez de la muerte. Nos hemos acarreado juicio por nuestra rebelión contra Dios, y el arrepentimiento es tanto la alarma contra incendios que nos alerta sobre esto, como también la invitación a descubrir la esperanza de Jesús.

Según Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, el arrepentimiento (la conversión) tiene tres elementos:

- «Primero, se le da la espalda a algo, lo cual
- incluye pecados específicos, dioses falsos,
- o simplemente una vida vivida para uno

• mismo (1 Tesalonicenses 1:9; Apocalipsis 9:20-21, 16:11). Segundo, la conversión es un producto de la voluntad de Dios y de Su obra misericordiosa en el mundo (Hechos 11:18; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; 2 Timoteo 2:25; 2 Pedro 3:9). Tercero, la conversión implica volverse a alguien, un compromiso de toda la vida dada a Dios en Jesucristo (Hechos 14:15; 1 Tesalonicenses 1:9; 1 Pedro 2:25). Por lo tanto, es una reorientación completa, ya sea espectacular o poco dramática, repentina o gradual, emocional o tranquila, mediante la cual una persona transfiere su absoluta lealtad a Dios».

Los primeros predicadores del evangelio tuvieron cuidado de incluir una oportunidad para que sus oyentes respondieran a su mensaje, tal como hizo Jesús. En el momento cumbre de la predicación de la historia de Jesús, se hacía una apelación al arrepentimiento (Hechos 2:37-39; 3:25-26; 4:12; 5:31; 10:43).

El evangelio extiende una invitación a que la humanidad deje de huir de Dios. A través de la fe en Jesucristo, podemos dar la vuelta y mirar a Dios; y al hacerlo, permitimos que nuestra mente sea cambiada por la verdad de quién es Él, y vemos cómo nuestra vida es transformada por el poder de Su Espíritu.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Hablen de oportunidades adicionales que encontraron a la luz de la última sesión (Sesión 9: Aplicación).

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y denle gracias por las oportunidades que han tenido en las últimas semanas de compartir el evangelio. Oren por aquellos que han puesto su confianza en Jesús a través de estas oportunidades.

ENSEÑANZA (30-40 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como preferias; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

• «Las palabras de Pedro traspasaron el corazón de ellos, quienes le dijeron a él y a los demás apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer? Pedro contestó: —Cada uno de ustedes debe arrepentirse de sus pecados y volver a Dios, y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Entonces recibirán el regalo del Espíritu Santo. Esta promesa es para ustedes, para sus hijos y para los que están lejos, es decir, para todos los que han sido llamados por el Señor nuestro Dios».

HECHOS 2:37-39

La invitación es una parte tan importante del mensaje del evangelio como la cruz en sí. Después de haber experimentado la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, Pedro empezó a predicarle a la multitud que estaba reunida. A través del poder del Espíritu que obraba en su predicación, la audiencia se sintió que se le traspasaba el corazón cuando escuchó el mensaje.

¿Te imaginas si la historia hubiera dado un giro diferente? Justo cuando la multitud estaba lista para poner su fe en Jesús, Pedro dice: «¡Gracias, buenas noches!», y se va a disfrutar de una merecida cena pospredicación con sus amigos. La multitud se va conmovida por el mensaje pero confundida respecto a cómo aplicarlo a sus vidas, termina volviendo a su rutina con más preguntas que respuestas, al no haber tenido la oportunidad de poner su fe en el Jesús sobre el cual Pedro les habló.

¡Gracias a Dios que eso no fue lo que sucedió! Pedro invitó a una respuesta y llamó a la multitud a arrepentirse, dándole una manera concreta de actuar en consecuencia al mensaje que entendió y a responder al llamado del Espíritu que experimentó en su corazón. El evangelio completo incluye una invitación a arrepentirse, y una explicación sobre cómo actuar en consecuencia a lo que se oyó. Los discípulos estaban enteramente comprometidos a predicar el evangelio completo, y nosotros también debemos estarlo.

Para los que preparan sermones o conferencias habitualmente, saben lo importante que es incluir algunas maneras de aplicar su mensaje a la vida cotidiana. La predicación de Jesús y la de los apóstoles estaban llenas de aplicación. La primera presentación del evangelio de Jesús en Marcos —un llamado a «arrepentirse, porque el reino de los cielos está cerca»— es básicamente toda aplicación. Lo que está diciendo es: «¡Están yendo por mal camino, necesitan dar la vuelta y experimentar una transformación!».

A lo largo de los Evangelios, Jesús extiende una invitación repetidas veces: «Vengan a mí todos los que están cansados» (Mateo 11:28), «Vengan y vean» (Juan 1:39), «Vengan, síganme» (Mateo 4:19), «¡Todo el que tenga sed puede venir a mí!» (Juan 7:37), «¡Ahora acérquense y desayunen!» (Juan 21:12).

Estas invitaciones no son arbitrarias ni triviales; revelan la identidad de Jesús al mundo y tienen consecuencias reales cuando se aceptan o se rechazan. El aspecto decisivo de una invitación es que exige una respuesta. Incluso ser imparcial implica rechazar la invitación, porque solo un «sí» trae aceptación de la invitación y las bendiciones que siguen.

Pregunta: Mira los tres ejemplos bíblicos siguientes de invitación y hablen sobre ellos como grupo.

EL LLAMADO DE LOS DISCÍPULOS (MARCOS 1:17)

El llamado de Jesús es personal

EL LLAMADO AL JOVEN RICO (MATEO 19:16-22)

El llamado de Jesús es costoso

EL LLAMADO A SALIR DE ENTRE LOS MUERTOS (JUAN 11:43)

El llamado de Jesús es poderoso

La oportunidad de responder al evangelio es el aspecto más importante de nuestra predicación.

Para proclamar el evangelio de manera auténtica, siempre debemos dejar espacio para

una invitación a aceptar a Jesús como Señor y Salvador.

Esto puede ser delicado, y algunas oportunidades evangelizadoras parecen prestarse mejor que otras para invitar a una respuesta. Entonces, ¿cómo podemos «invitar» fielmente a una respuesta en nuestra evangelización, sin importar cuál sea el contexto y la situación? Ya sea desde una plataforma o en un ambiente de conversación personal, deberíamos comprometernos a no preguntarles simplemente a las personas si quieren ir a la reunión del domingo (aunque, por supuesto, hazlo también), sino también a invitarlas al reino de Dios. No encontramos una guía con el paso a paso para esto en la Escritura, pero estos principios ofrecen un buen punto de partida:

HAZ PREGUNTAS DIRECTAS

Mantén tus preguntas directas y sucintas. Por ejemplo, después de explicar quién es Jesús y lo que significa seguirlo, sencillamente pregunta: «¿Quisieras poner tu confianza en Jesucristo hoy y empezar tu vida en relación con Él?».

Si usaste alguna ilustración o parábola para conectarte con tu audiencia, úsala como punto focal. Por ejemplo, si estás hablando de la historia del hijo pródigo: «Dios te está llamando de regreso a casa hoy. ¿Quieres volver a casa al abrazo del Padre, tal como hizo el hijo pródigo?».

Esta pregunta te ayuda a ver si el que escucha está abierto a decirle sí a Jesús. A continuación, puedes traer más claridad sobre su respuesta, pero la pregunta inicial debería ser directa, sencilla y estar conectada con el mensaje que acabas de comunicar.

TOMA EL TIEMPO QUE SEA NECESARIO

Cuando le hables a una multitud, espera todo el tiempo que te sientas impulsado a esperar, para permitir que el Espíritu toque el corazón de las personas. La cantidad de tiempo que lleve (o lo incómodo que resulte!) es en gran parte irrelevante. Lo importante es que las personas tengan tiempo para considerar lo que se dijo, y que hagas espacio para que Dios obre como quiera. En situaciones de contacto personal, la otra persona puede necesitar tiempo y espacio para pensar, así que pueden concertar una nueva reunión para volver a explorar el tema.

DEJA EN CLARO LO QUE SE ESPERA

Explica lo que sucederá si la persona dice «sí» y a qué se la está invitando. Por ejemplo, explica que orarán juntos, tal vez que le darás una Biblia y un plan de lectura, y que la conectarás con una iglesia (puede ser la tuya) o un grupo de discipulado para hacer el seguimiento. Deja en claro que tal vez su vida no cambie de la noche a la mañana, pero que a través de la devoción diaria a Jesús, la plenitud de la vida que Él ofrece se irá materializando. Explica algo sobre los pasos prácticos y la realidad espiritual de la vida de discipulado que viene luego de nuestra primera respuesta a Jesús.

CELEBRA LA ACEPTACIÓN, MUESTRA GRACIA ANTE LA NEGATIVA

Cuando una persona te indica que quiere aceptar la invitación, afirma y expresa alegría. Que no sea algo artificial... si no estás genuinamente feliz por esta respuesta, en primer lugar ¡tal vez te estés adelantando a compartir el evangelio! De la misma manera, si la persona dice un no reservado o directo, muestra gracia y humildad. Intenta dejarle a la persona que rechaza la convocatoria a una invitación abierta para que pueda aceptarla por su cuenta si Dios se le revela en algún otro momento; y si es posible, dale algún detalle de contacto tuyo o de una iglesia local para que pueda comunicarse si esto sucede.

Una de las razones más comunes por las cuales las personas no responden al mensaje del evangelio es que nadie se los pide. Una de las razones más comunes por las cuales los evangelistas no llaman a una respuesta es el temor a que nadie responda y a que vayan a quedar como tontos (o que hagan quedar mal al evangelio). Sin embargo, el poder de la salvación no es tuyo, e incluso hubo personas que rechazaron la invitación de Jesús y le dieron la espalda. Sencillamente, somos llamados a ser fieles al mensaje del evangelio, con invitación y todo, sin importar lo que venga a continuación. Es más, la invitación de Cristo es a que vengamos y muramos a nosotros mismos, que tomemos nuestra cruz y lo sigamos (Mateo 16:24). Eso significa morir a nosotros mismos en nuestra evangelización también, no importa cuál sea el costo ni si hacemos el ridículo.

Jesús y los apóstoles ofrecían una invitación cuando predicaban el evangelio, y nosotros debemos hacer lo mismo. Cualquiera sea la

respuesta, podemos estar seguros de que hemos sido fieles al mensaje del evangelio y su llamado central a arrepentirse y confiar en Jesucristo. Dios se encargará del resto.

DEBATE (15 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Es posible predicar de manera auténtica el evangelio sin ofrecer una respuesta a la fe en Jesús?
- ¿Qué te resulta fácil/difícil sobre el aspecto de la respuesta a la evangelización?
- A medida que evangelizas, ¿qué has aprendido sobre cómo ayudar a las personas a responder al evangelio?

• «El evangelio es la convocatoria de Dios al oyente, a través del acto de la predicación, a tomar una decisión que lo llevará a una nueva dimensión de existencia».

• **MICHAEL GREEN**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Haz deliberadamente una invitación para responder al evangelio cada vez que lo compartas. Tal vez seas un predicador de plataforma al cual le cuesta esta área en particular. Experimenta con distintas maneras de llamar a una respuesta y no tengas miedo a hacer el ridículo si nadie responde. De la misma manera, quizás seas alguien al que no le cuesta iniciar y tener conversaciones con personas sobre Jesús, pero te resulta difícil hacer la conexión a los pasos siguientes. Este mes, da un paso audaz y pregúntale a alguna persona, cuando estén teniendo una conversación centrada en el evangelio, si quiere poner su confianza en Jesús.

ORACIÓN

Den gracias a Dios por la invitación que nos ofrece a cada uno a reconciliarnos con Él. Pídanle audacia para compartir el evangelio, y para que tengamos claridad y seguridad a la hora de llamar a las personas al arrepentimiento,

ayudándolas a no ver condenación sino esperanza. Oren para que los corazones sean receptivos a esta invitación.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 11: LA INSPIRACIÓN DEL EVANGELISTA

Como evangelistas, nuestra tarea no solo es predicar el evangelio a los perdidos, sino impulsar a la iglesia a la evangelización. En esta sesión, exploraremos cómo podemos ser personas que enciendan fuego en la iglesia para ayudar a animar y a preparar a los que te rodean para ser fieles a Dios en la evangelización.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

Además de proclamar el evangelio al mundo, un evangelista también se compromete a impulsar a la iglesia a la evangelización y preparar a los santos para las obras de servicio.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

En la sesión 2, cuando estábamos en las primeras etapas de la travesía del grupo Avance, definimos la identidad del evangelista como la del hijo mensajero de nuestro Padre celestial. Con esto en mente, ¿qué responsabilidad tenemos como evangelistas no solo frente al mundo, sino también frente a nuestra propia familia, la iglesia?

Desde el desarrollo de los medios sociales, ha surgido una nueva forma de celebridad: el «influencer». Se trata de personas que tienen tantos seguidores en la plataforma de los medios sociales (particularmente, en YouTube), que pueden ejercer una influencia sumamente popular en las personas. No es un concepto completamente nuevo... las celebridades del mundo del entretenimiento y los deportes nos han dicho durante años a través de las publicidades qué debemos usar, comer, beber y cómo debemos oler. Sin embargo, esta generación de celebridades es posiblemente la primera que ha reunido una multitud de seguidores con el único propósito de influir.

En Romanos, Pablo nos insta a no conformarnos a las influencias de este mundo, sino a ser transformados mediante la renovación de nuestra mente sometiéndonos al Espíritu Santo (Romanos 12:2). Como pueblo santo de Dios, somos los influencers originales, y llevamos un mensaje que trae vida, libertad y esperanza.

En la sesión 7, recordamos que la sal que no tiene sabor no sirve para nada. El poder de un influencer de los medios sociales depende de cuántos seguidores tenga y de cuánto estos seguidores participen con lo que sea que se esté promocionando. Para la iglesia, nuestra singularidad es mucho más importante, y perderla es mucho más costoso. Un influencer de los medios sociales puede perder su fama y su carrera a medida que se reduce su influencia, pero si la influencia de la iglesia se reduce y esta pierde su singularidad, el mundo pierde oportunidades de ver el evangelio en la práctica y de escucharlo proclamado de manera que pueda entenderlo.

A los evangelistas los apasiona ver que el mundo reciba a Cristo, pero también debemos tener una pasión por instar continuamente a la iglesia a influir al mundo con el evangelio. Después de todo, no hay un plan B en lo que se refiere a la Gran Comisión, y los seguidores de Jesucristo son sus únicos embajadores.

Siempre que la iglesia se olvida de esto o se distrae, los evangelistas deben avivar con amor el fuego de la evangelización para que la influencia del evangelio pueda brillar con potencia y todos lo vean.

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo,

opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. Hablen de sus experiencias al invitar a las personas a responder al evangelio, a la luz de la última sesión (Sesión 10: Aplicación).

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones
- a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los
- evangelistas, y los pastores y maestros.
- Ellos tienen la responsabilidad de preparar
- al pueblo de Dios para que lleve a cabo la
- obra de Dios y edifique la iglesia, es decir,
- el cuerpo de Cristo. Ese proceso continuará
- hasta que todos alcancemos tal unidad en
- nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios
- que seamos maduros en el Señor, es decir,
- hasta que lleguemos a la plena y completa
- medida de Cristo».

EFESIOS 4:11-13

Incluso las personas que tienen una plataforma importantísima necesitan cierta inspiración en la vida, como testimonia el héroe de acción de Hollywood, Dwayne «la Roca» Johnson

«Cuando tenía ocho años, vi *Raiders of the Lost Ark* [Indiana Jones y los cazadores del arca perdida] en Charlotte, Carolina del Norte. Cuando salí del cine, me sentía inspiradísimo. Me encantó la película y supe que quería ser ese hombre». Dwayne “The Rock” Johnson

Pregunta: ¿Alguna vez te encontraste con alguien tan inspirador que inmediatamente quisiste hacer lo que hacía o ser como él? ¿Qué característica tenía o qué estaba haciendo que tuvo semejante impacto sobre ti?

Ya sea en un miembro de la familia, una figura histórica, un ícono de la cultura pop o incluso un personaje ficticio, podemos encontrar inspiración en toda clase de lugares. Parte de esta inspiración afecta los pasatiempos y las carreras que seguimos, y hasta puede formar nuestro carácter y nuestra cosmovisión. A veces, tiene el efecto opuesto: puedes ver a alguien tan talentoso que en realidad te lleve a desistir de intentar algo: «¿De qué sirve? ¡Nunca será tan bueno como él!».

Hay muchas figuras bíblicas inspiradoras, y es bueno mirar a los héroes de la fe, tanto dentro como fuera de las páginas de la Biblia; en especial cuando nos damos cuenta de que, por más sensacionales que sean, fueron simplemente personas comunes y corrientes que eran fieles a Dios. Saber que la razón por la cual Moisés podía hablar con poder a Faraón no tenía nada que ver con sus cualidades de oratoria, sino que se debía por completo a su fidelidad al llamado de Dios y a la sumisión a Su poder es tan alentador como inspirador. Dios es el mismo, así que nosotros podríamos hacer las mismas cosas.

En última instancia, hay solo una persona que puede inspirarnos y empoderarnos a la vez. En Jesús, tenemos tanto el modelo perfecto para lo que debería ser nuestra vida, como también el poder perfecto mediante el cual podemos esperar vivir de esa manera. Mientras el ejemplo y la enseñanza de Jesús nos impulsan, y mientras Él nos llena de poder para llevar una vida de fe, deberíamos considerar la influencia que podríamos tener en las personas que nos rodean.

En Efesios, Pablo nos enseña que Jesús ha bendecido a la iglesia con distintos dones útiles para los propósitos de Su reino. A los evangelistas se los enumera junto con los apóstoles, los pastores, los maestros y los profetas, y Pablo declara que las personas que tienen el don para cumplir estos llamados deben equipar a la Iglesia para obras de servicio, y edificar al Cuerpo de Cristo.

- «... en alguna parte, surgió una idea y se
- hizo popular en la comunidad cristiana [...].
- Me refiero a que al ministerio de la iglesia
- tiene que llevarlo a cabo el clero pago,
- profesional y con formación teológica.
- Según esta perspectiva, el único propósito
- del laicado es recibir los beneficios del

• ministerio, en términos de predicación,
• consejos, consuelo y las demás cosas que
• buscamos que la iglesia provea. Pero la
• razón por la cual hay ciertos dones provistos
• al liderazgo es equipar a los creyentes para
• el ministerio. La Iglesia debe ser un ejército
• en marcha».

R.C. SPROUL

Sería un error mirar los roles ministeriales de Efesios 4 y llegar a la conclusión de que se refieren solo a ciertas personas especiales en nuestras iglesias. La carta de Pablo revela algo mucho mejor. Estos ministerios existen porque la iglesia es especial, y Dios está obrando a través de personas comunes y corrientes para garantizar que crezca y madure como un solo cuerpo. Cuidamos a las personas de nuestra comunidad de la iglesia mientras alcanzamos a los que están fuera. Todo el mundo juega.

Tenemos la responsabilidad de usar bien nuestros dones, y eso implica actuar deliberadamente cuando se trata de ser inspirador. También significa que, con la humildad y la santidad que exploramos en las sesiones anteriores, debemos ser los primeros en proteger contra cualquier mal uso de estos dones que pueda provocar una división en la iglesia. El orgullo, el ego, la envidia y el abuso de poder son todos atajos hacia la división.

Pregunta: ¿A quién de tu iglesia es más probable que se lo considere inspirador? Con eso en mente, ¿cuáles te parecen que son los roles y las funciones en la iglesia a los que las personas aspiran? Tal vez anhelan ser pastor o ministro de jóvenes, líder de alabanza o maestro bíblico. ¿Las personas aspiran a testificar y evangelizar? Si no es así, ¿por qué no?

Aquí tienes cuatro maneras en las que podemos intentar inspirar a otros a compartir el evangelio con fidelidad:

1. PROCLAMA EL EVANGELIO

Una de las mejores maneras de inspirar a las personas a predicar el evangelio es hacerlo habitualmente en nuestras reuniones.

Otra manera es invitar a nuestros hermanos cristianos a asistir a eventos donde prediquemos... por supuesto, por su apoyo en oración, pero también para edificar su fe cuando vean su poder en acción, a medida que las personas se encuentren con Jesús por primera vez. Al compartir el evangelio, deberíamos afirmar constantemente que la evangelización es un privilegio para todos los creyentes.

2. PREPARA UN TESTIMONIO

Ayuda a las personas a pensar en su testimonio y en el impacto que Dios ha tenido en sus vidas desde la primera vez en que lo conocieron hasta ahora. ¿Cómo llegaron a poner su confianza en Él, y qué ha estado haciendo en sus vidas últimamente? Preparar un testimonio personal de manera deliberada es tanto una manera de inspirar y equiparse unos a otros para la evangelización como también un acto de adoración, mientras le damos gracias a Dios por lo que ha hecho en nuestras vidas.

3. PRIORIZA LOS RELATOS

En nuestras reuniones y conversaciones, deberíamos compartir historias habitualmente sobre nuestra actividad evangelizadora. Celebra y recibe ánimo cuando veas a Dios obrar a través de ti, y decide pensar de manera positiva y constructiva sobre lo que puedas aprender de situaciones que no parecieron salir tan bien. A medida que los miembros de tu comunidad escuchen historias de la obra de Dios a través de personas comunes y corrientes como ellos, crecerá su confianza en que Dios también puede usarlos.

4. PROPORCIONA UNA OPORTUNIDAD

A través de tu iglesia y en tu grupo más amplio de amistades, proporciona oportunidades para que las personas participen de la evangelización. Organiza oportunidades locales e internacionales de misiones, e invita a las personas a ser parte de un equipo ministerial en eventos que organices, o lleva a algunos amigos un par de horas a evangelizar por las calles. Hay muchas maneras en las que puedes hacerlo: hagan una breve capacitación antes de salir y den un informe cuando vuelvan. Con el tiempo, a las personas les resultará más fácil llevar las

experiencias de estas oportunidades a sus vidas cotidianas, y su evangelización pasará de una misión organizada semanal a una oportunidad diaria.

No importa cómo decidamos hacerlo; como evangelistas, debemos estar comprometidos a impulsar y ayudar a nuestros hermanos en Cristo a asumir la plenitud de su identidad como hijos mensajeros de Dios.

DEBATE (20 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Qué significa edificar la iglesia en la manera en que Pablo lo describe en Efesios?
- ¿Cómo mantenemos nuestra singularidad en el mundo como seguidores de Jesús, y en la iglesia como evangelistas apasionados?
- Además de las cuatro maneras que exploramos en esta sesión, ¿cómo podemos inspirar a otros a evangelizar?

- «Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial».

• **MATEO 5:14-16**

APLICACIÓN (10 MINUTOS)

Esperemos que tengas deseos de permanecer en este grupo cuando termine el primer año, y que sigan caminando juntos para crecer como evangelistas. Pero teniendo en mente la idea de inspirar a la iglesia a la evangelización, ahora es el momento de empezar a pensar en cómo sería dirigir tu propio grupo Avance.

La multiplicación es un principio fundamental del movimiento Avance, porque como evangelistas, nuestro deseo debería ser animar a otros en su evangelización. Dediquen algo de tiempo para compilar una lista de personas a las cuales podría interesarles hacer la misma travesía que tú, y luego empieza a llamarlas en las semanas siguientes. Usa tu experiencia en este grupo y los recursos de Avance como ayuda para planear y organizar tu propio grupo.

ORACIÓN

Pasa tiempo orando por la iglesia local, para que todos los que están allí sean fieles al llamado del evangelio en sus vidas. Ora por oportunidades para animar a otros, y ora para comisionar a cada miembro del grupo no solo a proclamar el evangelio a un mundo que lo necesita, sino también a inspirar y equipar a otros seguidores de Jesús a hacer lo mismo

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros.

SESIÓN 12:

RETIRO

El clímax del primer año de un grupo Avance es un momento de retiro. Cómo decidan hacerlo depende de ustedes, pero aquí encontrarás sugerencias sobre cómo pasar tiempo juntos de acuerdo con los principios generales de las reuniones del grupo Avance, y para darle un final concreto al primer año.

CÓMO LLEVAR A CABO UN RETIRO DE GRUPO AVANCE

La idea general es alejarse de la ubicación normal y separar un período más largo de tiempo de lo que harías con las sesiones grupales habituales. Si tan solo pueden separar una mañana, una tarde o una noche, hagan lo que puedan con este tiempo, pero siempre y cuando sea posible, un retiro de todo un día es más beneficioso. Aquí tienes algunas ideas de lo que pueden hacer en ese tiempo:

PASAJE CLAVE

El siguiente pasaje de Colosenses funcionará bien como pasaje clave para su tiempo juntos, si están buscando concentrarse en algo específico durante el retiro:

- «Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando al mismo tiempo también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también he sido encarcelado, para manifestarlo como debo hacerlo.
- Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazónada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona».

COLOSENSES 4:2-6 LBLA

En este breve pasaje, Pablo presenta doce cuestiones que pueden explorarse y afirmarse para nuestra evangelización:

1. Dedicarse («Perseverad en la oración»)
2. Alentar la comunión espiritual («orando al mismo tiempo también por nosotros»)
3. Confiar en Dios («para que Dios nos abra una puerta»)
4. Comprometerse a la proclama («a fin de dar a conocer el misterio de Cristo»)
5. Desear expresar con claridad («para manifestarlo como debo hacerlo»)
6. Aceptar sacrificarse por el evangelio («por el cual también he sido encarcelado»)
7. Confiar en la sabiduría del cielo («Andad sabiamente»)
8. Aprovechar las oportunidades («aprovechando bien el tiempo»)
9. Hablar y escuchar («conversación»)
10. Ser misericordioso y humilde («siempre con gracia»)
11. Ser distintivo («sazónada como con sal»)
12. Estar preparado («para que sepáis cómo debéis responder a cada persona»)

La manera en la que estudien este pasaje juntos o cada uno por su cuenta (ver más abajo), en que destaquen estos puntos y los debatan juntos depende enteramente de ustedes, según cómo estén organizando su tiempo de retiro. Sin embargo, tengan este pasaje y estos puntos en mente mientras miran las actividades sugeridas a continuación.

PALABRA

Un objetivo clave del grupo Avance es ayudarse unos a otros a crecer como evangelistas comprometidos con la Palabra de Dios. Este tiempo de retiro es una excelente oportunidad para profundizar en Su Palabra.

LECTURA BÍBLICA EXTENDIDA (LECTURA INDIVIDUAL)

Un tiempo extendido con la Palabra de Dios nunca es tiempo malgastado. Tomarse el tiempo para leer todo el Evangelio de Marcos o una de las cartas del Nuevo Testamento en una sentada es una excelente manera de obtener una perspectiva completa de los contenidos de ese libro. Si es un libro más breve, ¿por qué no leerlo varias veces, orando y reflexionando entre lecturas, tomando notas y luego empezando otra vez? Podrían elegir leer todos lo mismo o tener varias opciones, para que después cada uno hable de su tiempo de lectura y reflexiones.

ESTUDIO BÍBLICO (LECTURA GRUPAL)

Hay varias maneras en las cuales pueden facilitar el estudio bíblico como grupo en el retiro. Tal vez quieran repasar algunos de los pasajes claves que exploraron en las sesiones grupales de Avance. Por otro lado, tal vez se sientan guiados a un pasaje o un tema en particular que establezca el tono para el retiro. Como siempre, asegúrense de seguir edificándose unos a otros como evangelistas.

SESIONES ADICIONALES Y OTROS RECURSOS PARA AVANCE

Una de las dos sesiones adicionales en esta guía, o ambas, podrían usarse para llevar adelante una sesión de grupo Avance como parte de tu retiro. Tal vez también tengas ideas sobre cómo llevar a cabo una sesión de grupo Avance con el mismo formato que hemos estado usando pero con tu propio contenido. Aquí tienes algunas ideas de temas para sesiones que podrías explorar con tu grupo:

- La Trinidad
- El reino de Dios
- La cruz
- La resurrección

- El fruto del Espíritu
- La adoración y la evangelización

NUEVOS RECURSOS

Es de esperar que quieran seguir como grupo más allá de este primer año. Otra manera de equipar al grupo con contenido es leer un libro juntos entre sesiones, y luego traer enseñanzas y temas de debate que giren en torno a esto. La sección de «Lectura recomendada» al final de esta guía (página 84) te dará muchas opciones, pero las que están en negrita se han resaltado como especialmente útiles, ya que son breves, relevantes e incluyen preguntas para debatir.

ORACIÓN

Separa una cantidad significativa de tiempo para orar durante el retiro. Planea momentos de oración concentradas en algo específico, así como también tiempo para orar la Escritura y para la oración espontánea. No importa qué más hagan en oración durante el retiro, pero recomendamos concentrarse en las siguientes tres áreas.

ORAR UNOS POR OTROS

Asegúrense de orar unos por otros como elemento principal de su tiempo juntos. Pídeles a las personas que mencionen un área por la cual se sienten agradecidos a Dios y un área en la cual necesitan provisión o un cambio. Anímalas a ser específicas y sinceras en sus pedidos, y no apures a nadie, sino que dediquen tiempo para escucharse unos a otros. Asegúrate de tomar nota de las palabras y el ánimo que surja de este tiempo.

ORAR POR CUESTIONES LOCALES Y GLOBALES

Dediquen tiempo para orar por su contexto local y también por la extensión global del evangelio. Si tienen una carga en el corazón por situaciones específicas, ya sea en el contexto local o global, oren por ellas. Eleven a personas, iglesias, situaciones, ministerios, misioneros, cuestiones de las noticias, etc.

ORAR POR LA TRAVESÍA DE AVANCE

Den gracias por la travesía en la cual han estado en este grupo, mientras reflexionan en el crecimiento personal y las historias de fructificación y salvación. Pídanle al Señor que continúe la obra que empezó en ustedes, para que sean transformados a su imagen con un gozo cada vez mayor (podrían orar 2 Corintios 3:17-18).

ADORAR

El tiempo en la Palabra de Dios, la oración y la comunión forma parte de la adoración. Sin embargo, dediquen tiempo a actos específicos de la adoración devocional; ya sea a través del canto como de otras expresiones creativas.

ADORAR CANTANDO

Si hay alguien que tenga talento musical, invítalo a conducir un tiempo de adoración musical.

Como alternativa, hay muchas aplicaciones excelentes y videos en línea de adoración corporativa, muchos de ellos gratuitos. Probablemente, una rápida búsqueda en YouTube de tus canciones favoritas traiga como resultado una versión de la canción con letras que pueden mostrarse para que el grupo las siga. Hay poder cuando el pueblo de Dios se une en canción para declarar Su gloria.

COMISIONAR

Otra manera en la que pueden unirse en un acto colectivo de adoración sería encomendarse unos a otros ante Dios la tarea evangelizadora a la cual nos ha llamado y para la que nos ha dado poder. Al final de este primer año de grupo Avance, será alentador y reconfortante reconocer este hito, así que den gracias a Dios por ello y oren unos por otros, mientras buscan volver a salir con el evangelio para la salvación del mundo y para la gloria de Dios.

TENER COMUNIÓN

Cuando nos reunimos, crecemos en amistad y en la confianza mutua. Espero que la comunión de tu grupo Avance haya sido de bendición para cada persona, y que en el retiro puedan seguir firmes en su compromiso de rendirse cuentas unos a otros y disfrutar de la compañía mutua.

RENDIR CUENTAS

Hasta ahora, la rendición de cuentas ha sido una parte central de cada sesión, y en esta última sesión del año, comprométanse una vez más al mismo proceso, para garantizar que estén viviendo en santidad y humildad.

AYUNAR/FESTEJAR

Tal vez quieran realizar un período de ayuno como parte del retiro, o basar su tiempo juntos alrededor de comidas, en las cuales puedan juntarse y hacer espacio para el debate. No hay una manera correcta o incorrecta de hacer esto... lo que importa es que los ayude a alcanzar los objetivos de su tiempo de retiro.

ACTIVIDADES

Tal vez quieran planear una actividad juntos... por ejemplo, si se retirarán a alguna parte de la naturaleza, vayan a caminar juntos e incluyan algunas de las actividades devocionales de más arriba en este tiempo. Si estarán en un ámbito más urbano, pueden visitar una galería de arte juntos y hacer lo mismo, usando alguna pieza de arte como estímulo para la reflexión y la devoción.

De la misma manera, tal vez quieran hacer algo juntos solo por diversión; una actividad grupal, deporte u otra cosa para entretenerse. Ya sea que se trate de comunión para alentar la devoción o de comunión para disfrutar de la compañía mutua y cultivar la relación unos con otros, inviertan en tiempo de calidad como grupo.

LOS PRÓXIMOS PASOS

El primer año de Avance terminó. Antes de cerrar el año (y el retiro), asegúrense de mirar los próximos pasos para este grupo y los nuevos grupos que surgirán de este.

ESTE GRUPO

Crea espacio para que las personas hablen de cómo les resultó la experiencia en el grupo Avance.

Que cada uno dé su opinión sobre cómo creció y se desarrolló, y piensen en cuál fue la mayor enseñanza del año. Animense unos a otros en estas cosas. Si todavía no se comprometieron

con mantener en funcionamiento el grupo, pregúntales a todos si desean seguir, y dales la opción de no seguir si así lo desean o lo necesitan. Si hay suficientes personas que desean seguir la travesía juntas, hablen sobre lo que pueden esperar hacer en los próximos meses juntos (qué nuevo recurso usarán, si las reuniones se harán el mismo día, etc.). Oren y den gracias por el primer año de Avance y entréguenle al Señor lo que viene.

GRUPOS NUEVOS

También valdrá la pena retomar el desarrollo de los grupos nuevos que se comenzó en la última sesión. Pregunte cómo les está yendo a todos en el tema de pedirles a otros que se unan a su grupo, si es que comenzarán uno nuevo, y oren por los grupos nuevos. No importa cómo realicen su tiempo de retiro, manténganse concentrados en los valores fundamentales de Avance, reflexionen en la travesía en la que han estado como grupo, den gracias por el crecimiento y el fruto que hubo en el camino, y encomiéndenle el futuro a Dios.

SESIONES ADICIONALES Y RECURSOS

SESIÓN ADICIONAL 1: LA EVANGELIZACIÓN CONVERSACIONAL

Esta sesión explora la importancia de ver y aprovechar cada oportunidad para compartir la Buena Noticia, no solo las que proporcionan un escenario o una plataforma.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

.....

La mayor parte del diálogo evangelizador en el mundo tiene lugar de manera interpersonal en una conversación, así que debemos estar preparados para comunicar el evangelio con claridad en cada oportunidad que Dios proporcione, no solo cuando podemos predicar desde una plataforma.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

.....

Todos los días, tenemos conversaciones. Muchas son cara a cara, pero la tecnología también nos ha permitido conversar de diversas maneras con personas de todo el mundo en tiempo real. Aunque estas conversaciones digitales tal vez no ofrezcan la misma conexión personal que un encuentro cara a cara en la misma habitación, se han vuelto una manera normal e invaluable de conectarse tanto con amigos como con desconocidos. La predicación desde un escenario no suele admitir demasiado espacio para el diálogo. A menudo, consiste en proclamar nuestro mensaje y esperar que eche raíces en el corazón de nuestros oyentes. Sin embargo, en una conversación, hay espacio para hacer preguntas, para construir una relación y para escuchar. A veces, el mensaje unidireccional que se escucha desde la plataforma puede rechazarse sin más explicaciones, mientras que el diálogo personal

ofrece una oportunidad mucho mejor para hablar de manera más específica y directa a las inquietudes del que escucha.

No toda la proclamación del evangelio se hace desde una plataforma. Es más, en los Evangelios, Jesús aparece hablando con las personas en forma interpersonal más veces que predicando a las multitudes. «¿Qué quieres que haga por tí?», le pregunta Jesús a Bartimeo (Marcos 10:51). «¡Quiero ver!» es la respuesta sencilla que revela su necesidad, así como su convicción de que Jesús tiene el poder para sanar. Este encuentro cara a cara no contiene una explicación explícita del evangelio, pero le da a Jesús la oportunidad de descubrir y suplir la necesidad del que busca, el cual pasa de la ceguera a seguir a Jesús.

Incluso a Felipe, el único personaje bíblico que lleva específicamente el título de evangelista, un ángel del Señor le indica que le ministre cara a cara a un eunuco etíope en medio de misiones de predicación a las multitudes (Hechos 8:26-40). Para la mayoría de los seguidores de Jesús, la predicación del evangelio se dará mediante conversaciones personales con familiares, amigos, colegas o incluso completos desconocidos. Los momentos destacados del ministerio que encontramos en el Nuevo Testamento muestran que Jesús y los evangelistas estaban plenamente preparados para comunicar la Buena Noticia tanto a las multitudes como a los individuos. La pregunta es: ¿sucede lo mismo con nosotros?

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. En el caso de grupos pequeños, pídele a cada persona que comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más grandes, selecciona a cuatro o cinco personas para que den un testimonio específico desde la última reunión.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de reposo.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

• «Justo en ese momento, volvieron sus discípulos. Se sorprendieron al ver que Jesús hablaba con una mujer, pero ninguno se atrevió a preguntarle: “¿Qué quieres de ella?” o “¿Por qué le hablas?”».

• La mujer dejó su cántaro junto al pozo y volvió corriendo a la aldea mientras les decía a todos: “¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho en mi vida! ¿No será este el Mesías?”. Así que la gente salió de la aldea para verlo».

JUAN 4:27-30

¿Cuándo fue la última vez que le hablaste de tu fe a un amigo que todavía no era cristiano? ¿Y a un completo desconocido? A muchos predicadores puede costarles bastante el testimonio interpersonal. Dale un micrófono y una plataforma y pueden predicar todo el día, pero cuando el Espíritu Santo los impulsa a hablar con un desconocido en una cafetería, es otra historia.

Pregunta: ¿Por qué a algunos que pueden proclamar con audacia desde una plataforma les cuestan estos encuentros personales? ¿Te sientes cómodo en estas situaciones de uno a uno o te cuestan también?

A Jesús le interesan las vidas individuales. Por más tiempo que pasara predicando a las multitudes, el Nuevo Testamento registra que con la misma frecuencia dialogaba personalmente con personas que encontraba en Sus viajes ministeriales, y con algunos que lo buscaban intencionalmente. Ya fuera que les predicara a las multitudes ansiosas por escuchar Sus palabras, a religiosos enojados que intentaban atraparlo o a una amplia variedad de individuos —ricos y pobres, hombres y mujeres, enfermos y sanos, religiosos y laicos—, Jesús parecía perfectamente cómodo a la hora de comunicar Su mensaje. Cuando Jesús se encuentra con la mujer samaritana en Juan 4, hay varias cuestiones claves para observar:

1. DEBES ESTAR LISTO PARA EL ENCUENTRO

Para la mujer samaritana, este encuentro fue totalmente inesperado (y posiblemente, inapropiado), pero Jesús estaba listo para hablar con ella, e inició el diálogo aprovechando la necesidad física de agua que tenía la mujer. ¿Cuántas conversaciones podrían iniciarse desde un lugar simple de necesidad o de alguna circunstancia de nuestra vida? ¿El plomero que entra a tu casa para arreglar la ducha? ¿El barista que te sirve el café? ¿El médico que te da un diagnóstico difícil? Estamos rodeados de oportunidades para hablar, y aunque el encuentro pueda tomar por sorpresa al que está buscando, nosotros siempre deberíamos estar listos para ofrecer la esperanza que tenemos en Jesús (incluso cuando estemos cansados, como sin duda lo estaba Jesús en este caso).

2. PARTICIPA DE MANERA PERSONAL Y POSITIVA

Uno de los aspectos más hermosos de este encuentro es cómo trata Jesús a la mujer samaritana: con bondad, sensibilidad y compasión. La manera natural en la cual la lleva a dialogar, las conexiones personales que hace con su vida y la compasión con la cual le revela

la verdad son todos ejemplos inspiradores sobre cómo generar un diálogo positivo.

3. ESCUCHA BIEN

Es inevitable que las personas tengan preguntas sobre lo que creemos. En vez de permitir que estas preguntas nos tomen desapercibidos, deberíamos tomarnos el tiempo para escuchar bien y después ofrecer respuestas sinceras siempre que podamos. A menudo, esto incluirá hacer preguntas propias, tal como Jesús hizo con la mujer samaritana. Las preguntas invitan a las personas a reflexionar sobre las ideas que presentamos (y a reflexionar sobre sus propias ideas también), en vez de simplemente pedirles que acepten lo que les estamos ofreciendo. Jesús dominaba el arte de usar preguntas en Su evangelización, confrontando a las personas con las flaquezas de su cosmovisión actual, pero a su vez ofreciéndoles la verdad.

4. PASA DEL MALENTENDIDO A LA REVELACIÓN

Al principio, la mujer malinterpreta lo que Jesús está diciendo (v. 11). Jesús persevera en el diálogo, dándole un marco de referencia más cabal sobre el cual anclar su comprensión, hasta que ella tiene un momento de revelación. La malinterpretación es parte del diálogo humano. Que no cunda el pánico. Persevera. Sigue construyendo puentes hasta que lo que digas quede claro: esta es tu única responsabilidad. El Espíritu de Dios es el que transformará una simple comprensión en verdadera revelación.

5. QUE LO IMPORTANTE NO PIERDA IMPORTANCIA

A Jesús le habría resultado fácil desviarse con una conversación política y cultural cuando la mujer presentó sus inquietudes sobre lo apropiado de pedirle agua. En cambio, Él mantuvo lo importante en el centro, de manera que la conversación sobre el evangelio pudiera avanzar. Muchas veces, en la evangelización conversacional, habrá oportunidades para distraerse, pero nuestro objetivo (incluso si tenemos que tomar algunos desvíos aquí y allá) es mantener la cruz de Cristo en el centro del diálogo.

6. RECONOCE EL POTENCIAL

La persona que tienes frente a ti tiene a la vez el potencial de recibir el evangelio y de transformarse en un testigo del mismo. Aquellos que han encontrado a Dios hace menos tiempo suelen ser los evangelistas más convincentes. Esto debería desafiarnos a no perder nunca el gozo contagioso de nuestra salvación, y también inspirarnos para que aquellos a los cuales testifiquemos puedan volverse inmediatamente testigos eficaces y atractivos de Cristo.

Aunque no todos pueden tener una plataforma desde la cual predicar (o incluso el llamado y el don para ser un evangelista «predicador»), todos somos llamados a participar de la evangelización. La mayor parte del diálogo evangelizador en el mundo ocurre de manera interpersonal a través de la conversación: creyentes individuales que hablan con individuos que están en una búsqueda. Jesús y Sus seguidores estaban comprometidos con esta clase de evangelización, y nosotros también deberíamos estarlo.

DEBATE (20 MINUTOS)

Exploren las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Por qué es tan importante escuchar cuando estamos hablándoles a otros sobre nuestra fe?
- ¿Qué diferencia podría haber en la evangelización conversacional si el interlocutor es un amigo o si es un desconocido?
- ¿Cómo puedes buscar de manera más intencional oportunidades para testificar personalmente?
- ¿Cómo puedes alentar y apoyar a los que les resulta difícil la evangelización personal?

SESIÓN ADICIONAL 2: APOLOGÉTICA

Esta sesión examinará las herramientas de la apologética y nos ayudará a identificar dónde tal vez necesitemos afilar nuestro conocimiento de algunas cosas de las cuales el mundo quiere hablar, para poder siempre señalar a la persona de Jesucristo.

LA SESIÓN EN POCAS PALABRAS

La apologética es una herramienta evangelizadora que nos ayuda a responder a preguntas sobre nuestra fe y a proveer una defensa del evangelio a aquellos que se le oponen.

TRASFONDO DE LA SESIÓN

Cuando nos hacen preguntas sobre nuestra fe y el mensaje que predicamos, es nuestra responsabilidad ofrecer respuestas auténticas que señalen la verdad sobre Jesús.

La definición más sencilla de la apologética cristiana es: «Una defensa de la fe cristiana». La apologética no es un nuevo desarrollo en la evangelización, sino que sus orígenes pueden rastrearse hasta la Biblia, desde el uso del término legal apología en 1 Pedro 3:15 hasta la construcción y la pronunciación del discurso de Pablo a los atenienses en Hechos 17.

La Biblia muestra más de una instancia de una presentación bien razonada o creativa de la fe cristiana en respuesta a preguntas, inquietudes y objeciones. La tarea de la apologética no es mostrar a Dios como algo creíble, sino conectar a las personas con la verdad y la autenticidad de la esperanza que tenemos. Defendemos nuestra fe para que aquellos que la cuestionan puedan

llegar a conocer a Cristo. Pero nadie llega al reino de Dios a través de argumentos... solo mediante el poder salvador del Señor.

«La apologética no salva; solo Jesucristo puede hacerlo. Sin embargo, la apologética puede (y debería) servir como un Juan el Bautista, enderezando los caminos, facilitando las rutas hacia la cruz de Cristo».

J.W. MONTGOMERY

La apologética puede responder a los intentos de eliminar intelectual o espiritualmente a Jesús de Su trono. Esto puede llevar a diálogos desafiantes, pero debemos recordar que, como Chris Sinkinson escribe, “no es nuestra intención ofender, pero sí debería ser nuestro objetivo exponer las limitaciones de cualquier rival de Cristo.” Es importante recordar que el uso de la apologética no se reduce solamente al evangelismo - también puede servir a la Iglesia como parte del discipulado, ayudando a conectar a los creyentes con verdades más profundas como así también a los no creyentes con la cruz por primera vez.”

GUÍA DE LA SESIÓN

PARA REPASAR (10-20 MINUTOS)

Dediquen tiempo a ponerse al día unos con otros, a compartir historias, palabras de ánimo, opiniones, oportunidades y todo lo que sea de ánimo para el grupo. En el caso de grupos pequeños, pídele a cada persona que comparta una victoria y una lucha que haya tenido desde la última reunión. En el caso de grupos más grandes, selecciona a cuatro o cinco personas para que den un testimonio específico desde la última reunión.

ORACIÓN

Entréguele este tiempo al Señor y oren por cualquier situación, positiva o difícil, que se destaque en el tiempo de repaso.

ENSEÑANZA (20-30 MINUTOS)

Utiliza el siguiente material didáctico como prefieras; ya sea leyéndolo palabra por palabra o reformulándolo para armar tu propia presentación.

- «En cambio, adoren a Cristo como el Señor
- de su vida. Si alguien les pregunta acerca
- de la esperanza que tienen como creyentes,
- estén siempre preparados para dar una
- explicación».

1 PEDRO 3:15

Pedro llama a todos los creyentes a estar preparados para dar una respuesta a cualquiera que nos pregunte por qué tenemos la esperanza que tenemos. Una exposición clara del evangelio debería ser una prioridad, pero cuando surgen preguntas, tenemos que estar listos para ofrecer respuestas de manera considerada y significativa. Algunas de las preguntas filosóficas más fundamentales de la vida son también las más difíciles de responder para la mayoría de las personas. «¿Por qué estoy aquí? ¿De dónde venimos? ¿Cuál es el significado de la vida?».

Tal vez también te pidan que compartas tu visión sobre lo que dice el cristianismo sobre un asunto específico como la sexualidad, la identidad de género, el divorcio o el aborto. Tal vez te encuentres intentando defender posturas tradicionales de la fe contra la comprensión científica moderna; por ejemplo, defendiendo el relato de la creación de Dios en Génesis a la luz de la biología evolutiva. Otras preguntas pueden examinar reclamos sobre cuestiones del carácter de Dios; como por ejemplo, cómo un Dios bueno puede permitir el sufrimiento.

Pregunta: ¿Qué clase de preguntas sobre la fe te han hecho en el pasado, y cuán preparado te has sentido para responderlas?

Gracias a Dios, la apologética en sí no puede salvar a nadie; de lo contrario, la presión y la responsabilidad de la salvación descansaría en la fuerza de nuestros argumentos. La apologética suele ser una manera útil de ayudar a una persona a pasar de la incredulidad a la fe, pero Dios mismo es quien trae a una persona a la vida cuando escucha y responde a Su llamado a través de nuestro testimonio.

Piénsalo de la siguiente manera: Estamos con un no creyente en un camino, y en el extremo opuesto se encuentra la cruz vacía de Cristo. A lo largo del camino hay baches, obstrucciones, paredes, escombros y objetos filosos. La cruz en sí casi no puede verse a través de la neblina. La apologética es una manera de transitar sin percances el camino, barriendo a un costado los escombros, rellenando los baches, derribando las paredes, quitando las obstrucciones y disipando la niebla. Nuestro objetivo supremo es ayudar a la persona a acercarse a la cruz, porque allí es donde encontrará al Jesús resucitado. La apologética sirve simplemente para que la persona que todavía no cree haga lugar para un encuentro con Jesús.

Aquí hay cuatro cosas que deberíamos tener en cuenta para una conversación exitosa de apologética:

1. APROVECHA EL PODER DE LA PREPARACIÓN

Para algunos, como los célebres apologistas Ravi Zacharias, William Lane Craig y John Lennox, la apologética se ha transformado en el foco central de su esfuerzo evangelizador; por lo tanto, el estudio de la teología, la filosofía, las ciencias, la historia, los asuntos actuales, las religiones del mundo y otros temas se han vuelto una dieta vital. Para otros, sería sabio estar dispuesto a mantenerse actualizado en temas que encontramos en el mundo y en las conversaciones, en especial si sabemos que uno de nuestros amigos tiene una inquietud o un cuestionamiento en particular. Esto no reemplaza de ninguna manera nuestro compromiso normal con deleitarnos en la Palabra de Dios a diario para crecer en nuestra comprensión de Él y de la verdad que revela.

2. COMPROMÉTETE CON EL PODER DE LA ORACIÓN

Como con cualquier otra forma de evangelización, la oración es esencial. En lo que se refiere a la apologética, pídele a Dios que te ayude a responder preguntas con amabilidad y respeto.

3. RECONOCE EL PODER DE LA HUMILDAD

La arrogancia y la beligerancia son cualidades inútiles y poco atractivas. Responder a una pregunta con convicción no implica arrojar por la ventana la humildad, y la humildad significa estar preparados para aceptar que no sabemos todo. A veces, decir sencillamente: «Qué buena pregunta; no tengo la respuesta para eso», es la mejor contestación que puedes dar.

4. UTILIZA EL PODER DE UNA PREGUNTA

Dejarles saber a los demás que tienen permiso de hacerte preguntas y que estás dispuesto a intentar una respuesta sin ofenderte puede crear excelentes oportunidades para el diálogo; en especial, con aquellos a los cuales les encantaría hacer preguntas, pero que quizás tengan miedo de ofenderte. Más allá de eso, no tengas miedo de hacer tus propias preguntas; el diálogo no es unilateral. No debemos poner a la gente a la defensiva, sino señalar con amabilidad las deficiencias en sus preconcepciones. A Jesús le encantaba hacer preguntas mientras ministraba, ¡y preguntaba bastante más de lo que respondía! Nadie ha entrado jamás al reino de Dios mediante argumentos, ni se ha transformado en un seguidor de Jesús meramente por haber perdido un debate. Sin embargo, un diálogo apologético amable y respetuoso puede ayudar a llevar a las personas un poco más allá en el camino hacia la cruz.

DEBATE (20 MINUTOS)

Explore las siguientes preguntas y la cita para debatir:

- ¿Por qué es importante tomar en serio las preguntas de la gente?
- ¿Qué limitaciones presenta la apologética?

- ¿Te sientes preparado para responder preguntas que surjan mientras predicas el evangelio?
- ¿Cómo puede el estudio de la apologética llevar a la adoración?

• «La apologética es un recurso; depende del apologeta hacer las conexiones con las vidas de personas reales en el mundo moderno. Sin esta conexión, las teorías se quedan en teorías, las ideas abstractas quedan en el aire y no se arraigan a las realidades de la vida».

• **ALISTAIR MCGRATH**

APLICACIÓN (5 MINUTOS)

Piensa en algunas de estas preguntas comunes sobre la fe cristiana y explora cómo podrías ayudar a alguien a ir desde su pregunta inicial hasta la cruz de Cristo.

- ¿Quién hizo a Dios?
- ¿Acaso la ciencia no ha desmentido el cristianismo?
- ¿Qué me dices de la teoría del Big Bang y la evolución?
- Si Dios es bueno, ¿por qué permite que haya sufrimiento en el mundo?
- ¿Acaso la Biblia no está llena de errores y contradicciones?
- Si Dios es real, ¿por qué no se muestra al mundo?
- La verdad absoluta no existe, entonces ¿no debería cada uno creer lo que quiere?
- Soy una buena persona... ¿por qué Dios me enviaría al infierno solo porque no crea que existe?
- ¿Por qué el cristianismo en vez de otra religión?
- ¿De verdad crees en los milagros?

ORACIÓN

Oren juntos pidiendo la sabiduría del cielo para responder a las preguntas e inquietudes del mundo con humildad y amor, mientras representan a Dios con integridad y audacia. Oren pidiendo una mente abierta y un corazón receptivo, y den gracias porque, aunque hay respuestas sólidas y lógicas para ofrecer, la obra salvífica de Dios no depende de nuestra capacidad de responder exitosamente las preguntas difíciles.

RENDICIÓN DE CUENTAS (15 MINUTOS)

Completen los formularios de rendición de cuentas, compartan en pares o grupos pequeños y oren unos por otros

APÉNDICE:

LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

No eres un accidente. Fuiste creado por el Dios perfecto y amoroso (Padre, Espíritu e Hijo), quien es la fuente y el sustentador de la vida (Génesis 1), y fuiste hecho a Su imagen.

Todos rechazamos a Dios (pecado) al tomar nuestro propio camino, en lugar de vivir en obediencia a nuestro Creador. Por eso el mundo está roto y lleno de sufrimiento. Esta injusticia aflige a Dios, el cual no trivializa el pecado ignorándolo o poniendo excusas, sino que castiga justamente a los ofensores (Romanos 3:23). No podemos hacer nada para enmendar las cosas una vez que nos rebelamos contra Dios, habiendo traicionado al Rey del universo. Rechazar a Dios es rechazar la vida misma. Nos queda la muerte eterna, el producto natural de nuestro rechazo de la vida y del castigo de Dios (la justicia divina) por haber quebrantado Su estándar para una vida justa (Romanos 6:23).

Sin embargo, Dios no quiere que nadie perezca, porque Él mismo es amor y desea relacionarse eternamente con nosotros, Sus queridísimos hijos. En Su misericordia, Dios puso en marcha una misión de rescate para salvarnos (1 Timoteo 2:4-6). Envió a Su Hijo, Jesucristo, al mundo como un ser humano, para que viviera la vida humana perfecta que nunca rechazó al Padre. A Jesús lo mataron en una cruz, actuando así como nuestro sustituto y cargando sobre sí mismo la muerte que merecíamos por haber rechazado a Dios (Juan 3:16; Romanos 3:23-25). Cuatro días más tarde, Jesús resucitó de los muertos, demostrando que la maldición de la muerte se había roto. La nueva vida es posible solo si confiamos en Jesucristo y buscamos el perdón de los pecados (Proverbios 28:13; Efesios 2:1-10; 1 Juan 1:7-9). La muerte y la resurrección de Jesús hicieron que fueran posibles la reconciliación, la redención, la propiciación (el aplacamiento) y la derrota del mal. Nuestro pecado se le atribuyó a Jesús, y Su justicia se nos atribuye a nosotros (una justicia imputada). El único requisito de nuestra parte para que esta transacción entre en efecto es

confiar en Jesús como Señor (fe) y creer que Dios lo levantó de los muertos. Somos salvos por fe solamente. (Mateo 20:28; Romanos 10:9; 2 Corintios 5:18-21; Juan 12:31; Colosenses 2:15).

Ahora podemos acceder a una relación restaurada con nuestro Padre celestial. Tenemos paz y somos adoptados en Su familia. Morimos a nuestra vieja vida y nacemos a una nueva vida. (Lucas 9:23; Colosenses 1:20, 2:13-14; Romanos 5:1-2; Gálatas 4:4-7).

Jesús ascendió al cielo, donde reina a la diestra del Padre, pero ha enviado a los creyentes el regalo del Espíritu Santo para empoderarnos para vivir en obediencia y plenitud de vida, y ayudarnos a comunicarle Su Buena Noticia al mundo. Nos transformamos en nuevas criaturas (discípulos) transformados por la obra del Espíritu en nuestra vida, lo cual conduce al fruto. Somos embajadores de Dios en el mundo, representando el reino de paz y sirviendo como testigos de la verdad de la historia de Jesús en palabra y en obra (Miqueas 6:8; Hechos 1:8; 2 Corintios 5:11-21; Gálatas 5:22-23). Un día, Jesús regresará a juzgar a los vivos y los muertos. El reino perfecto de Dios será restaurado, y a aquellos que confiamos en Jesús como Señor nos espera una vida eterna con nuestro Padre amoroso. La muerte eterna (el infierno) les espera a los que no confían en Él. La Buena Noticia es que nadie tiene por qué morir eternamente; todos pueden tener la vida eterna y la alegría de una relación con Dios a través de la fe en Jesucristo (1 Corintios 15; Apocalipsis 21:1-8; 22:1-5).

APÉNDICE:

EL RELATO DEL EVANGELIO

Antes que todas las cosas, Dios existía en una relación perfecta consigo mismo: Padre, Espíritu e Hijo. Dios creó el mundo y era muy bueno, y tenía una relación única con la humanidad. Fuimos creados para tener una vida perfecta con Él, el Rey del universo, y con la vida misma! Pero Dios no obligó a la humanidad a amarlo; nos permite elegir por nosotros mismos. Con este libre albedrío, la humanidad decidió ir por su propio camino y rechazar a Dios. Rechazar al rey del universo es una traición sin igual, una rebelión contra la vida misma. La muerte, el sufrimiento y el dolor entraron así al mundo. La humanidad se autocondenó a la separación de su Padre celestial perfecto, sin vuelta atrás. Dios no podía justificar la rebelión, porque hacerlo no habría sido justo. Un Dios justo y recto debe exigir un castigo por los crímenes cometidos. El castigo por rebelarse contra la vida es la muerte.

Pero Dios amó de tal manera al mundo que inició un plan para salvar a la humanidad de la muerte; para que nos fuera posible conocer la plenitud de Su vida y Su amor para siempre. Dios envió a Su Hijo Jesús al mundo para que viviera una vida humana perfecta, una vida libre de rebelión y de cualquier crimen contra Dios.

Jesús murió voluntariamente en una cruz para aceptar el castigo de muerte que la humanidad merecía por su rebelión, y al hacerlo, se transformó en nuestro sustituto. Tres días más tarde, volvió a vivir, porque es Dios y la muerte no puede retenerlo. En este momento, fue posible que la humanidad no solo recibiera perdón por rebelarse contra Dios, sino también que compartiera la vida nueva y eterna que Jesús trajo. La maldición de la muerte se rompió.

Lo único que tenemos que hacer es creer que Jesús es quien dice ser —el Salvador crucificado y resucitado del mundo, el Rey del universo— y decidir transformarlo en el Señor de nuestra vida.

Hay salvación y vida para todos los que confían en Él, y el poder de Su Espíritu Santo nos permite vivir la clase de vida para la cual fuimos creados: una vida que revele la imagen de Dios, para que todos puedan conocer la verdadera vida. Al poner nuestra confianza en Jesús, morimos a nuestra vieja vida y nacemos a una nueva. Un día, Jesús regresará y Su reino perfecto será restaurado. Todos los que confían en Él vivirán para siempre en Su reino, así que somos llamados e impulsados a compartir el amor de Dios con el mundo, para que todos puedan conocer esta esperanza eterna.

APÉNDICE:

EJEMPLO DE DIEZ MINUTOS DE EVANGELIO PARA JÓVENES

UNO: ¡NO ERES UN ACCIDENTE!

Muchas personas van por la vida pensando que son algún accidente cósmico, que están aquí porque el universo surgió de la nada, y después de alguna manera llegamos unos millones de años después. Pero eso no tiene ningún sentido, ¡ni ofrece esperanza alguna para lo que puede significar la vida! La Biblia enseña que Dios siempre existió, y que creó el mundo con el deseo de compartir Su amor con Su creación: la humanidad. No eres un accidente: eres la creación de Dios, eres amado y tienes un propósito.

DOS: ¡NO ENTENDISTE LO MÁS IMPORTANTE!

El problema es que, cuando las personas no saben que Dios las creó y que las ama, ¡no entienden lo más importante de su vida! Conocer a Dios es vivir como se supone que debemos hacerlo, en amistad con nuestro Creador, en estrecha relación con un Dios amoroso (Salmo 144:2), bondadoso (Romanos 2:4), misericordioso (Nehemías 9:31), compasivo (Éxodo 34:6), paciente (2 Pedro 3:15) y sabio (Romanos 16:27). La Biblia habla de Dios como un Padre perfecto que quiere cosas buenas para Sus hijos: ¡esos somos tú y yo! No conocer a Dios es como correr en la cancha en la Copa Mundial, pero sin molestarse en anotar ningún gol... nadie podría anotar un gol ni ganar el trofeo; no tendría ningún sentido.

TRES: ¡PUEDES TENER UNA VIDA PLENA!

El mayor problema con no entender lo más importante respecto a Dios es que, en realidad, ¡rechazamos y le damos la espalda al Rey y Creador del universo! La Biblia nos dice que cuando rechazamos la vida que Dios tiene para nosotros, tarde o temprano pagaremos las consecuencias, porque pensamos que sabemos cómo vivir mejor que Aquel que nos creó. La Biblia lo expresa así: «No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra» (Gálatas 6:7). A esto, la Biblia lo llama pecado, pero una manera más sencilla de entenderlo es pensando en el egoísmo. Elegimos nuestro propio camino en lugar del de Dios. Decimos: «Oye, Dios, soy mejor que tú, sé más que tú y no te necesito». Podemos encender el televisor y mirar las noticias para ver cómo la gente cosecha lo que plantó. Esto es lo que sucede cuando la gente no entiende lo más importante y vive para sí en lugar de para su Padre Dios.

Este rechazo pone una barrera entre nosotros y Dios, y cuando vas en contra del Dios que da la vida, solo te queda la muerte. Sin embargo, Dios no quiere que mueras. La Biblia nos dice que Dios envió a Jesús a este mundo —Dios en forma humana— para vivir una vida perfecta que nos muestre cómo podemos vivir al máximo (1 Corintios 11:1). Cuando rechazamos a Dios, hay un castigo, así como te castigan cuando rompes alguna regla en la escuela. A Jesús lo mataron en una cruz para sufrir la muerte que todos nosotros elegimos cuando rechazamos a Dios, para cargar con nuestro castigo. Tres días más tarde, volvió a la vida —después de todo, es Dios, ¡y la muerte no puede retenerlo!— para revelar que, cuando le decimos a Dios que lamentamos haberlo rechazado y ponemos nuestra confianza en Él, ¡podemos volver a vivir y experimentar una vida plena!

CUATRO: ¿QUIÉN ESTÁ EN EL ASIENTO DEL CONDUCTOR DE TU VIDA?

¿Quién mira The Big Bang Theory [La teoría del Big Bang]? En este programa de televisión, Sheldon se sienta en una parte del sofá donde nadie más tiene permiso para sentarse... ¡es su lugar! Lo mismo hacemos con nuestras vidas. Decimos: «Oye, Dios, no puedes sentarte en el asiento del conductor de mi vida, ¡yo quiero tener el control!». Pero Dios nos ama tanto que quiere que conozcamos la verdadera vida para la cual nos creó, y desea ayudarnos, guiarnos y sentarse en el lugar que le pertenece: en el asiento del conductor de nuestra vida. Muchos de nosotros estamos confundidos respecto al significado de la vida. Luchamos con la depresión, el autoflagelo, los desórdenes alimenticios, no nos conforma lo que vemos en el espejo, no creemos que vayamos a lograr algo en la vida, somos infelices y estamos estresados... Dios dice: «Estás perdiendo de vista lo más importante. Vuélvete a mí, arrepíentete de rechazarme y te perdonaré. Pon tu confianza en mí y te mostraré una vida plena y real, y nunca experimentarás la muerte».

No eres un accidente, alguien te ama. Dios no te obligará a confiar en Él; decídelo tú mismo... vuélvete a Dios y experimenta la verdadera vida (Juan 10:10).

LECTURA RECOMENDADA

Ian Thomas, La vida salvadora de Cristo
(Editorial Vida, 1979)

Oswald Chambers, En pos de lo supremo (CLC,
2004)

Peter Scazzero, El líder emocionalmente sano
(Editorial Vida, 2016)

Ken Blanchard y Phil Hodges, Un líder como
Jesús (Grupo Nelson, 2012)

Rick Warren, Una iglesia con propósito,
(Editorial Vida, 2009)

Patrick Lencioni, Las cinco disfunciones de un
equipo (Empresa Activa, 2016)

APÉNDICE: MÉTODOS DE EVANGELIZACIÓN

LAS CUATRO LEYES ESPIRITUALES

(4laws.com)

La clásica explicación de Bill Bright sobre los puntos básicos del evangelio.

THE4POINTS

the4points.com

Una versión juvenil de las cuatro leyes espirituales.

LOS TRES CÍRCULOS

Diversos ejemplos en YouTube

Una explicación breve y sencilla del evangelio diseñada para que cualquiera que la aprenda pueda reproducirla.

PREGUNTAS PARA RENDICIÓN DE CUENTAS

NOTA

-
- ✓ Bien
- Normal
- ✗ Mal

Examínate, oh Dios, y conoce mi corazón (Salmo 139:23)

Acéptense unos a otros (Romanos 15:7) // **Confiénsese** unos a otros sus faltas (Santiago 5:16) **Anímense** y **edifíquense** unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11)

¿Cuán clara es mi visión para la vida?	¿Cómo son mis amistades?
¿Cuán clara es mi visión para la obra que estoy realizando?	¿Tengo una relación saludable con las personas a las que sirvo? (pares, líderes, el sexo opuesto)
¿Disfruto de lo que hago?	¿Cuán saludable es mi respuesta cuando tengo hambre, estoy enojado, me siento solo o cansado?
¿Siento el placer de Dios por lo que estoy haciendo?	¿Me permito pensamientos inapropiados y lujuriosos?
¿Cuánta pasión tengo?	¿Descanso lo suficiente?
¿Busco una intimidad con Jesús?	¿Administro bien el tiempo?
¿Hago suficiente espacio para orar?	¿Paso mi tiempo libre de una manera saludable?
¿Le dedico tiempo al estudio personal de la Biblia?	¿Tengo un equilibrio saludable entre la iglesia, el trabajo y la vida de hogar?
¿La Biblia cobró vida para mí hoy?	¿Estoy formando y manteniendo relaciones con no cristianos?
¿Busco evidencia del poder de Dios en mi vida y mi ministerio?	¿Me estoy exponiendo a algún material sexualmente tentador?
¿Jesús es real para mí?	¿Estoy derrotado en alguna parte de mi vida: tengo celos, soy impuro, crítico, irritable, susceptible o desconfiado?
¿Soy educable y estoy rindiendo cuentas?	¿Administro bien mi dinero?
¿Estoy disponible y soy accesible?	¿Ofrendo con generosidad?
¿Escucho bien?	¿Decido no envidiar a las demás personas?
¿Soy vulnerable con los demás?	¿Decido no quejarme ni murmurar?
¿Guío con un corazón de siervo?	¿Camino con integridad?
¿Soy digno de confianza?	¿Soy decisivo y seguro?
¿Cumplo mis promesas?	¿Estoy dispuesto a correr riesgos?
¿Tengo una perspectiva saludable?	¿Estoy estableciendo objetivos y alcanzándolos?
¿Manejo bien la presión? (de las personas, el trabajo, las circunstancias)	¿Estoy dispuesto a hacer sacrificios?
¿Cómo está mi salud?	¿Me mantengo actualizado?
¿Como de manera saludable?	¿Me estoy moviendo en el poder del Espíritu?
¿Duermo bien?	¿Me falta perdonar a alguien?
¿Permito que mi mente albergue pensamientos inapropiados?	¿Busco libertad de patrones destructivos y fortalezas?
¿Me acuerdo de los enfermos, los que sufren y los que padecen necesidad?	
¿Mi familia es feliz?	

« Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar. No te dejes impresionar por tu propia sabiduría. En cambio, teme al Señor y aléjate del mal». (Proverbios 3:5-7)

«Vive la identidad que Dios creó para ti. Vive con generosidad y con gracia para los demás, así como Dios hace contigo». (Mateo 5:48, MSG, traducción libre)

**EL EVANGELIO.
NO HAY UN PLAN B.**



ADVANCEGROUPS.ORG